

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



Gloria
Swanson

Ayuntamiento de Madrid

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

POR UNA RUBIA. — JOHN GILBERT.
JEANNE EAGELS. DIRECTOR, MONTA BELL.
(METRO.)

UNA película, en la que Gilbert—uniforme militar y sonrisa—aparece de paisano, perteniente a la clase más humilde, había de ser interesante, sobre todo para las infinitas admiradoras del apuesto galán, deseosas de admirarle bajo un aspecto inédito. Ellas, seguramente, continúan prefiriendo a Gilbert oficial; pero a nosotros no nos ha defraudado su última producción.

La cinta, de asunto poco interesante y agravada su pesadez por el desarrollo excesivamente lento del mismo, permite, sin embargo, a John Gilbert mostrarse mejor actor que otras veces. Verdad es que tiene a su favor la falta absoluta de competidores. No hay en el reparto un Lars Hanson capaz de ganar la partida y Jeanne Eagels, muy bella, no es enemigo peligroso, por ahora.

A QUIEN DIOS NO DA HIJOS...—
KARL DANE. GEORGE K. ARTHUR. DIRECTOR, ROBERT Z. LEONARD. (METRO.)

LAS casas norteamericanas han puesto de moda las parejas de actores masculinos—truncos, lo denominan ellos—como base de una serie de películas independientes entre sí, pero muy semejantes en el asunto. Así las de Beery-Hatton, Conklin-Fields y Dane-Arthur, todas del género cómico.

En la combinación Dane-Arthur casi siempre es Dane víctima sacrificada a las conveniencias del travieso Arthur, como sucede en esta recién estrenada, en la que completan el reparto Marceline Day y Charlotte Greenwood, famosa artista de opereta esta última, hace poco incorporada al arte mudo.

Los apuros del pobre Karl, ingenuo y grandón, obligado a casarse con la hermana de Marceline Day, para que ésta, a su vez, pueda hacerlo con Arthur, sirven de pretexto para ensartar varias divertidas escenas muy graciosas y animadas, que cumplen plenamente su misión de regocijar al público.

COMO SE CORTA EL JAMON.—
VIOLA DANA. RALPH GRAVES. (COLUMBIA.)

NADA nuevo. Se repite tanto en el cine la tragedia del muchacho que se casa a disgusto del padre millonario, con la consiguiente pérdida de la ayuda paterna, que nos fatiga un poco esta persistencia de los padres americanos a ver con malos ojos que sus hijos se abran camino por ellos mismos en la vida, triunfando, al final, sin necesidad ni esperanza de la herencia del papá, siempre hombre de mal genio.

Sin embargo, en este caso, ha resultado una buena comedia, por la limpieza con que está desarrollada y, sobre todo, por la interpretación, magnífica por parte de Ralph Graves y de Viola Dana, monísima actriz que no encontraba hace tiempo un papel como éste, tan simpático y tan acomodado a sus condiciones.

PEPE-HILLO.—MARÍA CABALLÉ. ANGEL ALCAZAR. DIRECTOR, JOSÉ BUCHS. (FORNS-BUCHS.)

AL terminar la temporada pasada publicamos en estas mismas columnas unos consejos a los productores españoles. Hoy, que empezamos la reseña de los estrenos de casa, consideramos oportuno repetirlos. Decíamos así:

"Numerosas son las cintas españolas

estrenos



ARLETTE MARCHAL, QUE PERSONIFICA EN «UN CABALLERO DE PARÍS» UNA DISTINGUIDA Y SEDUCTORA PARISINA



CHARLOTTE GREENWOOD EN SU PRIMERA PELÍCULA «A QUIEN DIOS NO DA HIJOS...», EN LA QUE SE HA REVELADO COMO DIGNA COMPAÑERA DE KARL DANE

estrenadas en el curso de la temporada actual, próxima a terminarse, y en todas ellas hemos visto—hemos querido ver—grandes aciertos que marcan un positivo avance en la industria cinematográfica nacional. Nuestros directores, todos, han demostrado que con escasos elementos y en lucha constante con la falta de dinero, son capaces de producir obras notables, que no harán nunca un papel desairado en el mercado mundial de cinematografía; nuestros artistas, todos también, han demostrado su buena voluntad y su generosidad—no olvidemos la cuantía de los sueldos que perciben—para emprender un camino erizado de dificultades y sus grandes condiciones, que les permiten salir airoso casi siempre en el difícil empeño, no obstante su escasa preparación; lo mismo puede decirse de los demás auxiliares de la producción española, y si, además, nuestros escenarios naturales son tan bellos como los más bellos del mundo, ¿qué nos falta, pues?

"Nosotros nos atreveríamos a rogar a los productores españoles un poco de calma, menos precipitación al preparar sus futuras cintas y menos prisa al realizarlas; no colocar una película hoy para, con su importe, empezar otra mañana; no adaptar más zarzuelas confiando en el éxito "de simpatía" que han de conseguir dentro de casa, sino seleccionar cuidadosamente los asuntos pensando ya en el posible mercado de la América española, Francia y Portugal, países que conocen y ven con cariño nuestro esfuerzo para lograr la creación de una industria cinematográfica fuerte, interesante y netamente española.

"El público español, y nosotros con él, tiene fe en la labor de nuestros cinematografistas, y lo demuestra llenando siempre los locales donde se exhiben cintas de producción nacional, pagando precios iguales, y aun superiores, a los que rigen cuando se trata de producciones extranjeras. No defraudar la confianza de este público entusiasta que recibe con aplausos las películas españolas y disculpa sus muchos defectos, puesto el pensamiento y la esperanza en un futuro mejor, es el deber primordial de los productores. La repetición de los errores podrían dar al traste con la tolerancia benévola de los espectadores, y esto es, precisamente, lo que se debe evitar a cualquier precio."

No creemos que sea *Pepe-Hillo* la cinta que ha de elevar la producción nacional. Es una película más; ni mejor ni peor que la mayoría de las que fabricamos para nuestro uso particular.

A. B.

ALAS.—CLARA BOW. CHARLES ROGERS. RICHARD ARLEN. JOBYNA RALSTON. EL BRENDEL. RICHARD TUCKER. GARY COOPER. DIRECTOR, WILLIAM WELLMAN. (PARAMOUNT.)

SOBRE un fondo de nubes pardas y tientes resplandores rojos, aparecen móviles, iluminadas por intermiten el lienzo el verdadero protagonista del film: el pájaro de metal que tiene por corazón un hombre.

Alas no es una película—entendiendo por tal una historia narrada gráficamente—; *Alas* es un poema grandioso, sublime, pero fragmentario y desunido como el relato de un poeta primitivo conservado por tradición que un erudito consigue reconstruir. El argumento, inconsistente, apenas logra unir levemente las escenas entre sí; los protagonistas, al tocar tierra abandonando las alas que los convierten en semidioses, son como pobres muñecos inertes en manos del

implacable destino; las mujeres aparecen sólo como figuras borrosas y desdibujadas, sin la menor influencia en el destino de los héroes, y sólo queda viva, innumerable y varia, la belleza del pájaro humano, que, agrupado unas veces en vuelo sereno semeja una bandada de golondrinas, y otras, sólo, cruel, sanguinario, convertido en ave de presa, lucha y mata hasta que su cuerpo gigantesco, herido en el vuelo, ilumina el cielo con una llamarada postrera que es como su alarido de guerra, de muerte y de victoria. *Alas* es un poema; pero un poema bárbaro—con toda su modernidad—, en el que se repite constantemente, monótonamente, el tema de la guerra y de la muerte, angustiendo el ánimo del espectador, que inútilmente trata de rehuir la horrible pesadilla.

El director es William Wellman, guerrero superviviente de la gran batalla reproducida; y su influencia pesa demasiado en el desarrollo de la cinta. Mejor equilibrada la parte episódica y la guerrera; con una intriga capaz de sostener el interés hasta el final, *Alas* habría sido algo así como la *Ilíada* de los tiempos modernos; teniendo por fondo la vulgarísima historia de una rivalidad amorosa muy infantil, sin la fuerza y la consistencia que podría prestarle una gran pasión el único momento verdaderamente emocionante se produce cuando el guerrero, triunfante, al volver a su patria, entrega a la madre del camarada muerto por su mano—ciego instrumento del destino—las amadas reliquias. Y las figuras más humanamente patéticas son, justamente, la madre hieráticamente erguida en su dolor, que no logra odiar al matador de su hijo, y el padre, inválido; los dos viejos y el perrito familiar al enfrentarse con el soldado, parecen repetir en su mudez acusadora, la terrible pregunta bíblica: "¿Qué has hecho de tu hermano?" Y en esta escena queda condensada la dura lección en que se apoya ese nuevo alegato contra la guerra, perdido seguramente como todos los formulados anteriormente y los que se formularán en el porvenir.

Existen, naturalmente, algunos otros momentos emocionantes; pero, en general, fugaces y mal aprovechados. Para que la perfección técnica fuera igualada por el interés dramático de la obra, hubiera sido precisa quizás la colaboración con William Wellman de un Murnau, capaz de hacer resaltar el contraste entre el cabaret y el campo de batalla, entre la vida quieta del campo y la trágica violencia de la pugna más espantosa que vieron las naciones; capaz de hacernos ver, en planos rápidos de realismo irresistible, los sentimientos encontrados y múltiples de los hombres—corazón del pájaro de guerra—que marchan, aparentemente serenos, en pos de la muerte. Faltó el artista y quedó el técnico, enamorado de su oficio, que sólo supo repetir en estrofas levantadas el canto al águila de acero, señora de los espacios, mensajera de la muerte.

En algunos pasajes del film, el nuevo aparato sincronizador *Panatrope*, deja oír, fielmente reproducido, el ruido del motor y de la hélice. Técnicamente el invento será, no lo dudamos, una maravilla; pero ese zumbido molestísimo, en el reducido recinto de la sala, nada añade a la emoción visual distrayendo, al entablar con la música un match atrozador, la atención del espectador, que se dispersa, solicitada a la vez por tres factores distintos mal acordados entre sí. Seguimos creyendo que el arte mudo no necesita para nada el privilegio de la voz.

EL HIJO DE LA PRADERA.—WILLIAM S. HART. LUCIEN LITTLEFIELD. BARBARA BEDFORD. (ARTISTAS ASOCIADOS.)

HISTORIA ruda e incoherente que nos hace asistir al éxodo de los *tumbleweeds* (hijos de las praderas) desalojados de las tierras cherokees por los colonos americanos, bravos conquistadores que venían a plantar en los valles salvajes las avanzadas de una civilización absorbente y dominadora.



KARL DANE, EL FORMIDABLE CÓMICO DANÉS, EN UNA ESCENA DE «A QUIEN DIOS NO DA HIJOS...»



WILLIAM S. HART, EL PRIMER VAQUERO DE LA PANTALLA, PROTAGONISTA DE «EL HIJO DE LA PRADERA»

Damián (William S. Hart), jefe de los libres *caw-boys*, y su segundo, muy bien incorporado por Lucien Littlefield, empiezan abominando de la invasión y se disponen a alejarse con sus ganados más allá de los límites del territorio concedido por el Gobierno en premio a los primeros ocupantes; pero, prendida su voluntad en las redes sutiles del amor, piden ambos alas a sus buenos caballos

para conquistar "por pies"—nunca mejor empleada la frase—un terreno fértil que ofrecer a sus damas como presente de bodas. Lo consiguen, naturalmente, tras las consiguientes luchas, galopadas, traiciones y tiros, olvidando los hijos de la pradera su odio a los blancos colonizadores para convertirse en uno de ellos.

Lo mejor de la cinta es la carrera desigual de los conquistadores, que tratan

furiosamente de adelantarse unos a otros para ocupar los mejores terrenos. Muy bien fotografiada esta escena, nos da la sensación exacta de lo que era el rudo competir de los pobres carricoches conducidos por ancianos o mujeres, con los potros ligeros despiadadamente fustigados por los centauros de la pradera. Vista desde la altura de nuestra ética social, aquella manera de distribuir las tierras parece injusta y cruel; nos hace el efecto de que los "concurstantes" no juegan limpio, como dicen los deportistas; pero, indudablemente, desde el punto de vista colonizador, es indudable que estaba bien esa teoría de dar los mejores terrenos a los más fuertes.

Perjudica a William S. Hart, en su papel de generoso desfacedor de entuertos, su gesto demasiado duro e invariable, que parece estereotipado en un rostro de granito. Lucien Littlefield, acertado en general, se inclina un poco excesivamente a lo grotesco y todos los demás cumplen discretamente en sus respectivos personajes. Cinta, en su conjunto, bastante monótona, que entusiasmará seguramente a los ingenuos lectores de *Buffalo Bill*.

MIO ES EL MUNDO.—JACK MULHALL. DOROTHY MACKAIL. (FIRST NATIONAL.)

EL fácil idilio de una linda telefonista con un empleado del almacén en una gran fábrica de perfumería, y el empeño de ella en hacerle subir de categoría, mezclado con las intrigas de otra fábrica enemiga, dan lugar a unas escenas bien hilvanadas y, a ratos, graciosas, en las que luce Jack Mulhall sus buenas condiciones de actor, capacitado para más altas empresas, y Dorothy Mackail su delicada belleza rubia.

El film carece de otras cualidades extraordinarias; pero cumple honradamente su misión de entretener un rato a los espectadores sin recordarles los episodios de la gran guerra, mérito que empieza a ser extraordinario hasta en cintas cómicas. Será preciso resucitar en los cines, con todos los honores, el famoso *No me hable usted de la guerra*, que tanto éxito alcanzó hace diez años.

UN CABALLERO DE PARIS.—ADOLPHE MENJOU. SHIRLEY O'HARA. NICHOLAS SOUSSANIN. LAWRENCE GRANT. ARLETTE MARCHAL. WILLIAM DAVIDSON. DIRECTOR, H. D'ABBADIE D'ARRAST. (PARAMOUNT.)

BASTARÍA decir comedia Paramount, interpretada por Adolphe Menjou, para definir exactamente su carácter y su esencia. París, elegancia, refinamiento, amores leves y sabrosos que jamás se tiñen con resplandores rojos de tragedia; la dama frívola que ama las aventuras picantes, el marido suspicaz a quien se engaña fácilmente; la novia ingenua, voluntariamente ciega a los defectos del prometido maduro y galante que sabe calmar todos los enfados con una sabia caricia oportuna; el ayuda de cámara comprensivo que se hace indispensable, y reuniendo todo este mundillo, un tanto convencional, que han popularizado los *vaudevils* franceses para uso de extranjeros, Adolphe Menjou, convertido ahora en un aristócrata francés, cínico, galante e irresistible. Impecablemente vestido, como de costumbre, con su fácil elegancia de gesto y su socarronería que se concentra en la mirada un poco turbia de sus ojillos sumidos y en la contracción expresiva de su boca bajo el acento circunflejo del bigote característico, Menjou sostiene eficazmente el tono distinguido de esta comedia, hasta el desenlace feliz, perfectamente secundado por Nicholas Soussanin, gran actor, que tiene aciertos numerosos en su creación del criado de alta escuela; Shirley O'Hara, una insignificante muñequita encantadora; Arlette Marchal, de incomparable distinción; Grant y William Davidson, completan eficazmente el reparto de esta comedia entretenida e intrascendente.

A. V.

Recogiendo una idea de *la pantalla*

¿Por qué no unimos el esfuerzo de todos?

A PENAS pongo los pies en la Rambla de Canalejas —hace cuarenta y ocho horas que he llegado a la ciudad condal—, mis ojos divisan en los grandes quioscos destinados a la venta de periódicos y libros el extranjerío de LA PANTALLA, que tanto éxito de venta tiene aquí. Ocioso es decir que, con la celeridad propia del caso, adquiero un número y lo "devoro" más bien que leerlo.

Un artículo hay que despierta mi curiosidad: el titulado *¿Por qué no unimos el esfuerzo de todos?* Lo he leído dos veces, tres, cuatro...

En efecto, querido Barbero; se impone la creación de un consorcio español cinematográfico que edite películas sin interrupción. Es el único medio hábil para que España pueda tener industria cinematográfica—la actual no alcanza a serlo dignamente, aunque nosotros la denominemos así—. ¿Puede llamarse industria a que este señor y aquel otro, y el de más allá, hagan una película al año? No existe industria; existen deseos unánimes de constituir, elementos aptos para constituir; pero... unos y otros, éstos y aquéllos, viven diseminados, alejados entre sí por una incompatibilidad que no comprendo, faltos de norte y de optimismo, cegados por las tinieblas de la desorientación... Juntos, apoyándose en la mutua reciprocidad, serían algo; solos, aislados de toda colaboración, laborando al azar, son como juguetes de sus propias ambiciones.

La creación del Consorcio a que alude LA PANTALLA es de una necesidad perentoria. Sabemos todos que existen infinidad de personas—pequeños capitalistas—que desean invertir sus fondos en hacer películas. Y, sabemos también, que no lo hacen, bien porque sus economías no les permiten afrontar todos los gastos de un film, bien por temor a tratar con personas poco escrupulosas. Estos elementos tendrían con el Consorcio el medio sencillo de realizar sus planes: primero, porque las películas resultarían un 50 por 100 más económicas que haciéndolas aisladamente; segundo, porque la administración de sus intereses estaría forzosamente en manos de solvencia ilimitada, fiscalizados siempre por la totalidad del Consorcio.

Es preciso agruparse y constituir esa Empresa editorial de que habla LA PANTALLA; es absolutamente necesario hacerlo; no debe transcurrir un mes sin dar principio a su constitución. Lo pide España entera, que anhela poseer una industria cinematográfica personal; lo piden todas las Repúblicas latinas, que sienten sincera y entusiasta devoción por nuestras obras; lo pide el orgullo patrio, que necesita desvanecer por completo esas ridículas fantasías que los editores norteamericanos han propalado en miles de absurdas películas, donde España continúa siendo país de majas y bandoleros; lo pide también el Sentido práctico, que es el sentido de más valor en la vida bursátil. El Consorcio es de inaplazable necesidad, como instrumento político y como negocio mercantil: como instrumento político, para expandir nuestro arte, nuestra cultura y nuestra traza racial; como negocio, para crear una nueva fuente de ingresos que lleven el bienestar a centenares de familias.

He dicho antes que lo pide el Sentido práctico, y deseo justificarme. Al crearse el Consorcio aludido, se sobreentiende que la producción cinematográfica será continua, lo que representará un exorbitante ahorro de dinero en las ediciones, como voy a procurar demostrarlo en los siguientes estados comparativos.

Supongamos que un señor cualquiera produce una película, por el sistema actual, de cuarenta y cinco días de duración. He aquí los gastos más principales (prescindiendo de gastos de negativo, laboratorios y aquellos que pueden considerarse, por ahora, inalterables):

	Pesetas.
Primera actriz.....	3.500
Primer actor.....	4.500
Director	3.000
Operador (treinta días, a 100 pesetas diarias)...	3.000
Dos segundos papeles.....	2.000
Cuatro racionistas, a 25 pesetas sesión (seis sesiones)	600
Cuarenta comparsas, a 10 pesetas sesión (cuatro sesiones)	1.600
Peluquero y artículos de tocador.....	1.000
Ayudante (treinta días, a 20 pesetas).....	600
Fotógrafo (veinticinco días, a 25 pesetas).....	625
Galería (ocho días de alquiler, con fluido).....	2.400
Idem (diez días, sin fluido).....	500
Cuatro decorados.....	2.800
Gastos varios.....	2.000

Suman estos gastos..... 28.025

Establecido el Consorcio, y siendo, por lo tanto, la producción continua, el director, el operador y las pri-

meras figuras del elenco, estarían contratadas a sueldo. Asimismo, la galería y aparatos de iluminación serían objeto de un contrato a tanto alzado, por años, interin el Consorcio no lo tuviera de su propiedad. A nadie se le puede ocultar que si los principales factores que intervienen en la edición de una película contasen con un trabajo permanente, sus exigencias económicas serían menos importantes, pues de trabajar dos meses al año a trabajar los trescientos sesenta y cinco días, la deducción no es dudosa. Hagamos, pues, un cálculo aproximado de los sueldos que podrían establecerse por años a los mismos

elementos indicados en el cuadro anterior, tomando como base una edición fija de diez películas anuales:

	Pesetas.
Primera actriz.....	6.000
Primer actor.....	7.200
Director	10.000
Operador	9.000
Dos segundos papeles.....	5.400
Cuatro racionistas.....	14.400
Comparsas (convendría seguir pagando por sesiones. Diez películas).....	16.000
Peluquero	4.320
Ayudante	3.600
Fotógrafo	5.400
Galería (de esta partida se obtendría un descuento de 30 por 100. Diez películas).....	20.300
Decorados (esto se realizaría igualmente por c/ y r/ del Consorcio; pero, para facilitar el cálculo, haremos un descuento de 30 por 100).....	19.600
Gastos varios.....	5.000

Suman estos gastos..... 126.220

Siguiendo tomando como base la edición de diez películas al año, vemos que el coste de cada producción queda reducido a 12.622 pesetas, sin que dicha diferencia, a favor del Consorcio, represente un perjuicio para ninguno de los factores puestos a sueldo, pues en realidad establezco sueldos que no son muy corrientes en nuestra producción, donde sabemos que han intervenido muchos elementos sin retribución alguna. En cuanto a los gastos de laboratorio y decoración, es posible se obtuvieran más ventajas si el Consorcio los creara de su propiedad, de lo que no soy partidario interin no se tuvieran diez películas en explotación comercial.

Ahora bien; si el Consorcio se estableciera a base de cooperativismo, los resultados y la organización cambiarían de aspecto y las películas no tendrían otros gastos que los de las primeras materias: casi tanto como nada. Fácilmente se comprende que el ideal del Consorcio sería la mutua cooperación, esto es, que todos sus componentes actuaran sin sueldo, a partir en los beneficios que arrojaran los estados de explotación. (Las compañías teatrales actúan muy a menudo en esta forma—a "partido", que dicen en su argot—y los resultados son excelentes.)

¡Esto si que sería maravilloso, amigo Barbero! A mí, dicho con toda lealtad, es el sistema que más me seduce. Pero puede surgir un obstáculo: que no todos estén en condiciones de aceptar el cooperativismo por dificultades económicas, lo cual podría obviarse estableciendo, con los primeros ingresos de las primeras películas editadas, un fondo destinado a subsanar, con anticipos a cuenta, las necesidades perentorias de quien lo hubiera menester. Entre las dos organizaciones, yo prefiero la enunciada últimamente, y aún me atrevo a aconsejar sea ésta la que se lleve a la práctica, para la que no dudo se recibirían adhesiones suficientes, tanto de directores, como de operadores, artistas, dueños de laboratorios, dueños de galerías, decoradores, fotógrafos, etc., etc. El cooperativismo es el único medio que permite la unión y la cooperación colectiva de todos los primeros actores, de todas las primeras actrices, de todos los operadores, de todos los directores, etc., etc. Como cabe también la realización de películas por cuenta y riesgo de empresas particulares. El sistema es tan amplio, tan acogedor, tan racional, que no acusa dificultades para su implantamiento. Un artículo previsor y ecuánime reglamentaría las diversas modalidades de nuestro Consorcio.

Esto en lo que se refiere al aspecto financiero de la sociedad; pero, ¿y la perfección artística que se obtendría al cabo del tiempo? ¿Se ha previsto la influencia cultural que ejercería sobre los artistas, operadores y directores una producción continuada? La influencia que ejerce el libro sobre el estudiante que jamás lo abre o lo abre una vez al año y el que constantemente lo está estudiando.

Repito que la idea de fundar un Consorcio debe llevarse a la práctica. Que los demás aporten su opinión. Yo, por lo pronto, me sumo a la iniciativa, a cuya disposición pongo todo mi entusiasmo, que no es poco. Y si preciso fuera el apoyo pecuniario, también me comprometo a divorciarme de todos mis pequeños vicios, y en vez de fumar puros de veinte céntimos, succionaré un puro de brea; en vez de tomar café, tomaré oxígeno callejero, y en vez de "cabalgar" en un "taxi", me encamararé en los topes del tranvía. Y si no bastara, sisaré a mi consorte, con lo que la cocinera tendrá en mí un empedernido imitador y una disculpa.

¡Todo por el Consorcio!

MAURICIO TORRES

Barcelona y octubre.



DOROTHY JANIS, NUEVO «DESCUBRIMIENTO» DE LA «METRO», NO ALCANZA ESTATURA MAYOR DE UN METRO CINCUENTA Y DOS CENTÍMETROS, Y PESA SOLAMENTE CUARENTA Y DOS KILOS, DEMOSTRANDO ASÍ CUÁNTO PUEDE CONDENSARSE EL ENCANTO

Nuestra portada



GLORIA SWANSON EN SU IMITACIÓN DE MARY PICKFORD, EN «ESCLAVA DEL PASADO»

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Gloria Swanson

ENTRE la pléyade brillante de nombres femeninos consagrados por la cinematografía americana, descuella poderosamente el de la "gloriosa Gloria", como la llaman sus compatriotas, la más versátil, la más compleja y difícilmente clasificable de todas las actrices americanas. Norma Talmadge, Mary Pickford, Lilian Gish, tienen su estilo, su género especial, en el que llegaron muchas veces a la perfección. Gloria Swanson tiene infinidad de estilos y prueba con igual fortuna todos los géneros, sin perder nunca el encanto de su magnética personalidad.

Porque la Swanson, que no es bella, en el sentido estricto de la palabra, ni escultural, ni aureolada por ese misterioso encanto, atractivo y venenoso, de una Greta Garbo, por ejemplo, posee un talismán superior a todos esos: la personalidad. Una personalidad poderosa y bien definida que la hace—en el cine y fuera de él—una mujer aparte, distinta de las demás mujeres, y se pone de relieve constantemente en todas las manifestaciones de su vida exterior. Jamás veremos a Gloria Swanson convertida en un maniquí a la moda, dócilmente sumisa a los dictados de esa emperatriz universal. Su moda, o más exactamente "su modo", lo crea ella adaptando a su particular belleza aquellos detalles del estilo reinante que pueden favorecerla, modificados y exaltados por otros que le sugiere su inteligencia vigilante. Y jamás la veremos tampoco abatida y resignada frente a los embates del Destino.

Pequeña, delgada, nerviosa, de apariencia más frágil que robusta, la gran actriz honra de Chicago, su tierra natal, ha dado siempre muestras de una energía, una independencia y una lucidez extraordinarias. Se ha casado tres veces; tiene dos hijos; durante años y años trabajó fieramente, infatigablemente, para crear el pedestal de su fama, y en la cumbre de su gloriosa carrera rechaza un sueldo de veinte mil dólares semanales y se lanza a la arriesgadísima aventura de producir sus propias películas. Rechaza este salario fabuloso conscientemente, serenamente, razonadamente, exponiendo así los motivos de su repulsa:

"Cuando a una "estrella" le ofrecen veinte mil dólares por semana, es que, indudablemente, los gana; pero en cuanto deje de ganarlos, la Compañía hallará modo de romper el contrato, por muy bien estipulado que esté,

un intérprete, sino del conjunto, perfectamente equilibrado, de todos los elementos que los componen. Por otra parte, un sueldo de esa cuantía supone, para que financieramente la Compañía no salga perjudicada, hacer, por lo menos, cuatro cintas por año. Llevo doce trabajando sin descanso y quiero vivir un poco mi vida tal como yo la entiendo: hacer una sola cinta cada año, elegida por mí, a mi gusto, adecuada a mis facultades, y tener tiempo para gozar el fruto de mi trabajo."

Esta es Gloria, la versátil, la temperamental e inteligente Gloria que ha sabido plasmar en el lienzo, con realismo insuperable, caracteres tan dispares como *Madame Sans-Gêne* y *Zazá*. Cada una de sus películas—*Una yankee en la Argentina*, *El colibrí*, *Juguete del placer*, *Un escándalo en sociedad*, *La dama indómita*, *Hijas pródigas*, *La favorita de la Legión*, *De la cocina al escenario*, *Lindos modales*—nos presenta una mujer distinta, a veces dos o tres mujeres distintas, como en *Esclava del pasado* y *El amor de Sonia*, tan viva y palpitante de humanísima verdad, que no es posible decidir cuál de ellas refleja mejor el verdadero carácter de esta extraordinaria mujer.

El amor de Sonia fué su primera producción independiente, y a su estreno, los pesimistas más o menos interesados pronosticaron el ocaso inmediato de la conocida "estrella"; *Sadie Thompson*, su segunda producción, dirigida por Raoul Walsh, acaba de devolverla todo el prestigio de sus mejores días.



UNA ADMIRABLE CARACTERIZACIÓN DE GLORIA SWANSON



GLORIA SWANSON CON SU ESPOSO EL MARQUÉS DE LA FALAIS DE LA COUDRAYE. FOTOGRAFÍA HECHA EN PARÍS POCOS DÍAS DESPUÉS DE SU BODA

y una artista, trabajando en esas condiciones, empieza a declinar la cuesta muy rápidamente. ¿Por qué? Es evidente: si la "estrella" absorbe, ella sola, veinte mil dólares por semana, todos los demás gastos—argumento, dirección, material, personal, etc.—se reducirán todo lo posible, contando, únicamente, para el éxito con la popularidad de la "estrella". O sea que la "estrella" ha de contrarrestar el mal efecto causado por un material de segunda mano, y ninguna puede hacer eso; el éxito de los films no depende, hoy, de la importancia personal de



GLORIA SWANSON INTERPRETANDO UN PAPEL DE APACHE

El Primer Congreso Español de Cinematografía

y

La Exposición General del Séptimo Arte

Solemne inauguración

El lunes a las once de la mañana se celebró la inauguración oficial de la *Exposición General del Séptimo Arte* y la apertura del *Primer Congreso Español de Cinematografía* que, patrocinados por LA PANTALLA, se celebran en el Palacio de Cristal del Retiro.

Mucho antes de la hora anunciada, y a pesar de que, como sucede generalmente en estos certámenes, aún no se hallaban totalmente instalados los stands, el hermoso Palacio del Retiro ofrecía un vistoso y sugestivo aspecto. Las más importantes Empresas editoras de películas americanas y europeas han montado artísticas e interesantes exhibiciones; las marcas productoras de aparatos y material cinematográfico presentan los modelos más modernos y perfectos, y fotógrafos, cartelistas y decoradores completan con las muestras de su arte el pintoresco y bello conjunto.

Un numeroso público de profesionales y aficionados del cinema, entre los que destacaban por su hermosura y elegancia las damas, llenaba el amplio local, comentando favorablemente las instalaciones.

A las once llegó el Ministro de Instrucción Pública, D. Eduardo Callejo, acompañado del Director general de Bellas Artes, Excmo. Sr. Conde de las Infantas. Los representantes del Gobierno fueron recibidos por D. Luis Montiel, Director de *Estampa*; D. Gabriel R. España, Director técnico del Congreso, y nuestro Director, don Antonio Barbero. Poco después llegó el Presidente de la Asociación de la Prensa, D. José Francos Rodríguez, y cambiados los saludos de cortesía, los ilustres visitantes recorrieron la Exposición, contentplando detenidamente las instalaciones e informándose de la significación y la importancia de cada stand.

Tanto el Ministro, el Director general de Bellas Artes como el Sr. Francos Rodríguez, hicieron grandes elogios del certamen en detalle y en conjunto y reconocieron la importancia que la Cinematografía ha alcanzado en España, permitiendo una tan importante exhibición.

Acto seguido, en el amplio local preparado para la exhibición de películas, se celebró la sesión de apertura del *Primer Congreso Español de Cinematografía*.

Presidió el acto el Ministro de Instrucción, acompañado del Director general de Bellas Artes, el Sr. Francos Rodríguez, D. Luis Montiel, D. Gabriel R. España, don Rafael Valencia, representante de la Unión General Cinematográfica; D. José Vidal y D. Antonio Torres, de la Mutua de Defensa Cinematográfica, y los escritores don Alberto Insúa y D. Rafael Marquina.

El Sr. Callejo declaró abierta la sesión y concedió la palabra a D. Luis Montiel. El Director de nuestro fra-

ternal colega *Estampa* pronunció un breve discurso historiendo la organización del Congreso y de la Exposición, recabando únicamente para LA PANTALLA el honor de haber proporcionado cuantos elementos dispone para procurar la unión de los cinematografistas, para ofrecer al público el espectáculo de su industria y de su arte y para laborar armónicamente en el estudio de los problemas que el nuevo arte plantea en nuestra patria, ofreciendo soluciones que, con el apoyo de los Poderes públicos, encaucen y fomenten el desarrollo del cinema en España.

Grandes aplausos acogieron las palabras del Sr. Montiel como expresión del reconocimiento por el decidido apoyo prestado a la Cinematografía.

A continuación, D. Gabriel R. España, con frases de gran entusiasmo, expresó su optimismo por el porvenir del cinema en nuestra patria.

Agradeció al Gobierno y a las personalidades adheridas al Congreso el concurso eficaz que le prestan. Trazó en líneas generales el plan del Congreso. Solicitó la atención del Gobierno para las cuestiones cinematográficas, especialmente en lo que se refiere a la necesaria protección a la industria nacional, y terminó encareciendo la urgencia de la colaboración de todos los elementos del cinema para procurar el engrandecimiento que la industria, la técnica y el arte del cine deben alcanzar y alcanzarán en España. El Director de la Exposición fué también muy aplaudido.

El Presidente de la Asociación de la Prensa, cariñosamente aludido por el Sr. España, pronunció breves y emocionadas palabras exaltadoras del cinema como medio de expresión artística y como procedimientos cultural y educativo. Una gran ovación subrayó las elocuentes palabras del Sr. Francos Rodríguez.

El Ministro de Instrucción Pública encomió la significación del acto y declaró que el Gobierno concede gran importancia a la Cinematografía en sus varios aspectos. Exhortó a los congresistas a estudiar con entusiasmo y celo las cuestiones que han de someterse a su deliberación, aconsejándoles presten preferente atención al cinematógrafo como medio de expansión y divulgación cultural.

Terminó ofreciendo que el Gobierno esperaba con el mayor interés las conclusiones que se aprueben como resultado de los trabajos del Congreso, y que serán atendidas en cuanto sea posible.

En medio de entusiastas aplausos, el Sr. Callejo declaró abierto el *Primer Congreso Español de Cinematografía*.

Despedidos el Ministro y el Director general por los

organizadores, terminó el acto con la proyección de un breve programa de películas nacionales y extranjeras.

A la inauguración y apertura asistieron, además de las personalidades citadas, gran número de directores y representantes de Empresas editoras, alquiladores y exhibidores de películas, directores, operadores y artistas de la pantalla nacional y escritores y periodistas cinematográficos.

Con el temor de incurrir en omisiones que nosotros seríamos los primeros en lamentar, pero para dar una impresión de la importancia que el acto del lunes tuvo para la Cinematografía, recordaremos entre los asistentes a los Sres. D. José Vidal Gomis, de la Paramount; el Director de Artistas Asociados, D. Eduardo Gourt; el Director de la Fox en España, Mr. Seepanz Moore; su Director en Madrid, Sr. Ortiz; el Director de la Ufa, D. Saturnino Ulargui, y el alto personal de esta Empresa; D. Manuel Carreras y Sres. López Vázquez, Mercadal y Ladrón de Guevara; el Inspector de la Metro Goldwyn, Mr. Dave Lewis, y su consejero publicista, M. Andrés Debout; los Sres. Panadero y Santugini, de la Julio César; el señor Carandini, Director de la Casa de su nombre; D. Antonio Torres, Director de la Universal; D. José de Julián y Gómez, Director de la Casa Kodak; Mr. Norman Cinamond, Director de la Casa Pathe Exchange; Sres. Vilaseca y Lledesma, Directores de la Sociedad Cinematográfica Española; D. Iñigo Olea, Director de la Casa Aedion; representante de D. Saturnino Huguet; D. Rodolfo Pérez de León, fotógrafo; los representantes de la Prensa cinematográfica de Barcelona, D. Juan Brotons de *El Día Gráfico*, y Vidal España, de *Arte y Cinematografía*.

Los elementos cinematográficos madrileños estaban cumplidamente representados por un gran número de productores técnicos, artistas y exhibidores y los redactores cinematográficos de las revistas y "hojas" cinematográficas.

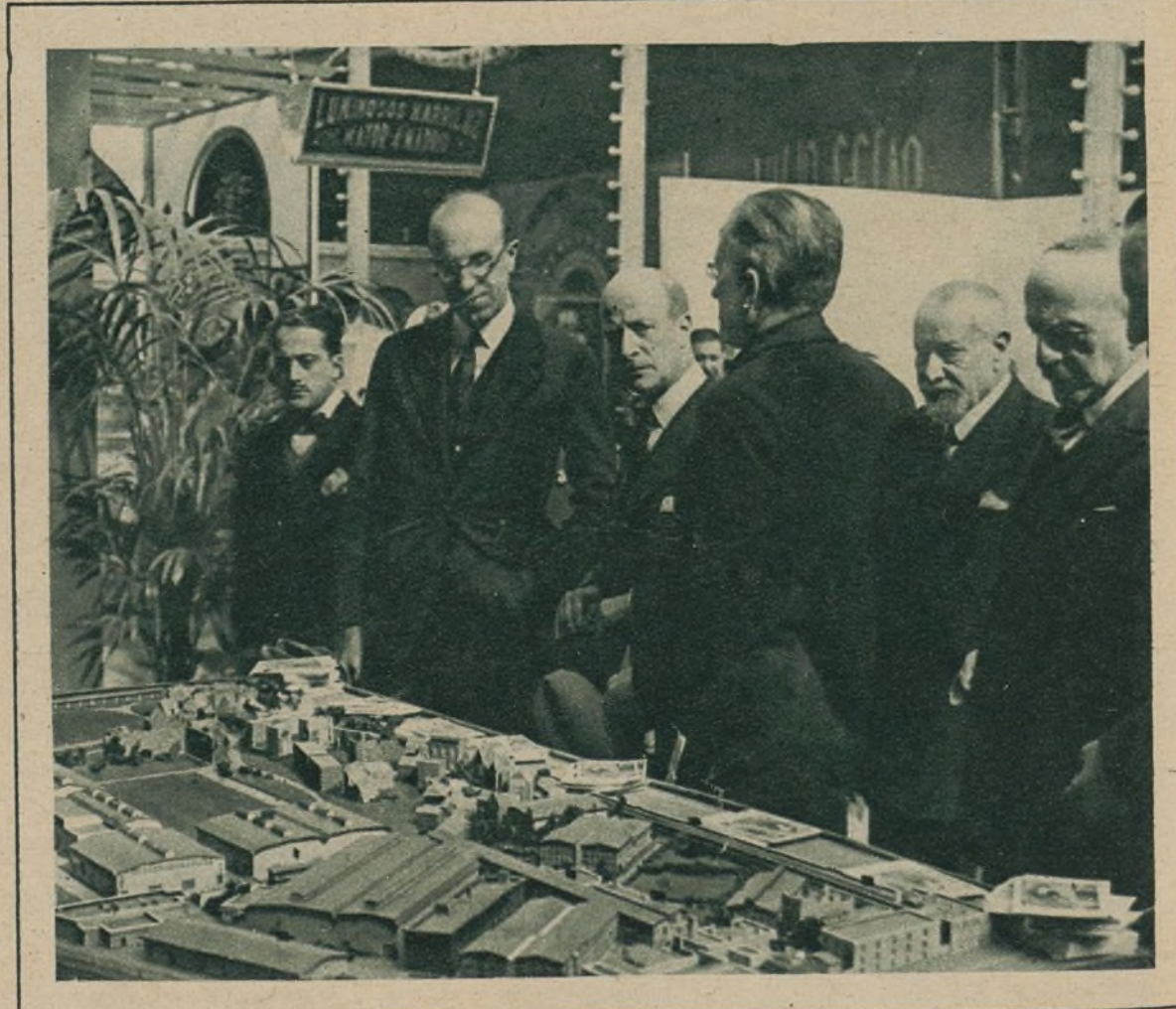
La fiesta terminó cerca de las dos de la tarde, y los concurrentes hicieron grandes elogios de la Exposición y sus instalaciones.

En los días siguientes se ha renido el Congreso, celebrando interesantes sesiones, de cuyos trabajos daremos cuenta a nuestros lectores en números sucesivos, y el Palacio de Cristal se ha visto concurridísimo de un selecto público, que acude diariamente a presenciar la exhibición de interesantes películas y contemplar los stands.

Como nota final, diremos únicamente que dado el entusiasmo con que han sido acogidos los concursos "La Eva moderna" y "El niño terrible", ambos han de constituir un rotundo éxito.



EL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, EL DIRECTOR DE BELLAS ARTES, EL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA Y DON LUIS MONTIEL, PROPIETARIO DE «LA PANTALLA», EN LA INAUGURACIÓN DEL PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFÍA



LOS REPRESENTANTES DEL GOBIERNO, ACOMPAÑADOS DE LOS ORGANIZADORES DE LA EXPOSICIÓN DEL SÉPTIMO ARTE, Y CONGRESISTAS, VISITAN LOS «STANDS» DE LAS PRINCIPALES CASAS PRODUCTORAS INSTALADOS EN EL PALACIO DE CRISTAL DEL RETIRO

Concursos del Congreso

Como complemento de los trabajos del Congreso y de las exhibiciones de la Exposición, se celebrarán sensacionales concursos con participación directa del público.

He aquí un resumen de las bases y los premios de los

Concursos Cinematográficos

¿CUALES SON LAS MEJORES PELICULAS DEL AÑO?

Desde la sesión inaugural hasta la de clausura, todo visitante podrá votar por las tres cintas nacionales y las tres extranjeras que en la temporada de 1927-1928 fueran mejores, a su juicio.

Se otorgará un diploma a las casas productoras de las cintas premiadas, y para los visitantes que votasen por las cintas que resulten elegidas, y en el orden en que lo sean, se ofrecen los siguientes



PREMIOS:

Primer premio, 2.000 pesetas.
Segundo premio, 1.000 pesetas.
Tercer premio, 500 pesetas.
Cuarto premio, 250 pesetas.

LA EVA MODERNA

El objeto de este concurso es hallar la mujer española que mejor encarne el tipo del ideal femenino actual, por su perfección física y su gracia, no estéticamente, sino en una encantadora movilidad.

Para tomar parte en este concurso es preciso inscribirse en las oficinas de LA PANTALLA o en la Exposición. Las concursantes habrán de filmar de cinco a veinte

metros de película, abonando tan sólo el coste del material necesario para la impresión, que es de diez pesetas por cada cinco metros.

Las películas así obtenidas serán proyectadas, por series de veinticinco, en el local de la Exposición, y los visitantes elegirán la señorita que ha de ser seleccionada en cada serie. En la sesión de clausura se proyectarán los films elegidos en las votaciones parciales, y el público elegirá la señorita que ha de ser proclamada "La Eva Moderna".

PREMIOS:

En la votación de cada serie se otorgará a la señorita elegida un premio consistente en un objeto de adorno o



DOS ASPECTOS DE LA EXPOSICIÓN DEL SÉPTIMO AÑO, EN EL PALACIO DE CRISTAL.

de tocador, y entre los votantes que la eligieron se sorteará un vale por una fotografía artística.

En la votación definitiva, se otorgará a "La Eva Moderna", como premio, un magnífico mantón de Manila. Y entre los visitantes que voten por la señorita triunfante, se sorteará un premio de 500 pesetas.

EL NIÑO TERRIBLE

En este concurso se elegirá el niño o la niña que, por su belleza y sus graciosas travesuras, demuestre mayores condiciones para emular las glorias de los "Chiquilín" o de "La Pandilla".

La forma de verificarse la elección y las condiciones para tomar parte en ella son las mismas que para el concurso de "La Eva Moderna", siendo los

PREMIOS:

Para el niño o niña triunfante en cada serie, un precioso juguete. Para los votantes del nene elegido en cada serie, un vale por una fotografía artística, que se adjudicará por sorteo.

Para el niño elegido en la votación definitiva, será el premio un automóvil en miniatura; y si fuese niña la elegida, será el premio una Casa de muñecas.

Entre los electores de esta votación que voten el niño o niña triunfante, se sorteará un premio de 500 pesetas.

Para que todas las señoritas y todos los niños españoles puedan tomar parte en los sensacionales concursos "La Eva Moderna" y "El Niño Terrible", LA PANTALLA abre una

INSCRIPCION GRATUITA

en la forma siguiente: Los concursantes que quieran concurrir gratuitamente, enviarán su retrato a las oficinas de LA PANTALLA, y de entre las fotografías recibidas, un Jurado competente elegirá

50 señoritas y 50 niños,

a quienes se filmará gratuitamente los

Cien films regalo de LA PANTALLA;

que entrarán en concurso con iguales derechos que las películas que se costeen los demás concursantes.

(Fotos Contreras y Vilaseca.

ecos de Madrid

CON motivo de una prueba privada de una película, celebrada en la sala de proyecciones de una de las entidades de manufactura cinematográfica, el dueño de la casa aprovechó la ocasión para rogar a los representantes de la Prensa allí presentes que acogiesen la protesta contra una injusticia que las Compañías de suministro eléctrico cometen con la industria del film.

El periodismo cinematográfico en pleno ha acogido calurosamente la sugerencia, y en todos los órganos madrileños hemos visto ruegos al trust comercial que rige esas Compañías para que deponga su actitud y vuelva de su acuerdo. Esto demuestra, una vez más, el interés que a los periodistas cinematográficos nos inspiran todas las peticiones justas y cómo acogemos, gallarda y desinteresadamente, cuanto puede re-

dundar en beneficio de la industria básica del arte a cuyo comentario nos dedicamos.

La preparación del número extraordinario impidió a LA PANTALLA sumarse desde el principio a la campaña colectiva que hacían los demás compañeros; pero ya que las circunstancias han obligado a que sea su voz la última que se levante, no quiere que sea de las menos potentes y de tonos menos enérgicos.

Se trata de que las Compañías de electricidad obligan a abonar el flúido que consumen en fines industriales las galerías y laboratorios cinematográficos a 0,60 pesetas el kilovatio-hora, a pesar de que las tarifas aprobadas legalmente señalan para ese suministro el precio de 0,35 pesetas.

La industria cinematográfica es, en España, pobre, y se encuentra en estado

de incipencia. Ya que no una protección, debe esperar de las demás industrias, florecientes y poderosas, un trato equitativo y no exigencias, que suponen una doble injusticia.

Así esperamos que se hará en lo sucesivo.

OTRO proyecto antiguo y que ahora está en vías de inmediata realización es la filmación de *El tonto de Largartera*, según un asunto original, escrito expresamente para el cinema por Pedro Mata. La dirección correrá a cargo de Agustín G. Carrasco, y el tomavistas será manejado por Vandel. Aún no está concluido el reparto; pero, desde luego, podemos adelantar que en esta nueva cinta tomarán parte Celia Escudero, Carmen Rico, Manuel Montenegro, Javier Rivera y Antonio Aullón.

HA visto la luz una nueva Revista cinematográfica con el título de *Fotos*. Corresponemos muy cordialmente a su saludo, y deseamos que obtenga el éxito que se merece.

A L fin se da ya como cierto y seguro que dentro de muy poco comenzará León Artola la impresión de *La del Soto del Parral*. De operador va Lorenzo Gazapo, y la interpretación correrá a cargo de Teresita Zazá, Amelia Muñoz, Ana Tur, José Nieto, Carranque de Ríos, Manuel Rosellón, Antonio Mata, Tomás Codorniu, Moisés A. Mendi y Manuel Carvajal.

PARECE ser, aunque no estamos muy seguros de ello, que hace unos días se pasó de prueba *Viva Madrid, que es mi pueblo!* Acogemos este rumor con toda clase de reservas.

El cine en Alemania

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

INFORMACION

formador del gusto, como tactor de cultura, adolece de defectos gravísimos.

En primer lugar, hace responsable de ello al manuscrito y se lamenta de que en países que tienen tan gran tradición literaria como Alemania y Francia, no se presenten para la filmación más que manuscritos que, según él, pueden considerarse como documentos de un analfabetismo vergonzoso.

Otro defecto es el de la dirección de la producción, que, con pocas excepciones, está en manos de gentes sin gusto y sin comprensión artística.

Una tercera fuente de calamidades es la organización del film o sea el sistema que él llama de "estrellas", el cual hace imposible todo trabajo sistemático, porque obliga a filmar lo antes posible, y casi siempre aisladamente, las escenas de la estrella, dejando a la tijera después el cuidado de poner en orden aquel rompecabezas.

Reconoce en el tipo americano de film una excelencia técnica y una originalidad y perfección en las cosas cómicas sólo comparable a la cursilería de las producciones de otro género.

El tipo europeo de film no tiene carácter para él.

Uno de los mejores operadores de la sección de actualidades de la "Ufa" se encuentra a bordo del nuevo Zeppelin en todos los viajes de prueba que éste realiza actualmente por Europa, y hará asimismo a bordo del aerostato la travesía del Atlántico. La "Ufa" ha obtenido el monopolio de los viajes del nuevo Zeppelin para todo el Continente.

Además de Bee Amman y Gustav Froehlich, han sido contratados para la tercera gran película de la serie de producciones Erich Pommer de la "Ufa" "Asfalto", algunos de los mejores artistas alemanes de la pantalla, entre ellos Albert Steinrück, Hans Adalbert, von Schlettow y Else Heller. Las escenas de la nueva película están siendo rodadas actualmente en los talleres de Neubabelsberg, bajo la dirección de Joe May.

La "Emelka" ha filmado el drama de Strindberg *Embragues*, con Gina Manés y Lars Hanson como protagonistas.

La nueva película Harry Peel de la "Ufa", *Su arma más poderosa*, acaba de ser aprobada por la censura alemana. En el curso de la producción de esta obra el arriesgado Harry Peel fué víctima de un accidente, que a poco le cuesta la vida. Tal accidente acaeció durante la toma de vistas, y el objetivo pudo registrarlo en todos sus detalles, en forma que los espectadores podrán gozar la emoción de una auténtica peripecia.

Görg Jacobi ha puesto en escena, según el sistema Keller-Dorian, un film en colores, cuya dirección técnica ha corrido a cargo de De-lafontaine.

El gran regisseur teatral alemán Max Reinhardt, el que tantos secretos ha sabido arrancar a la mise en scène con su escena giratoria y con los mil recursos de su espléndida fantasía, irá en noviembre a Hollywood para empezar la escenificación de un manuscrito del eminente poeta austriaco Hugo von Hofmannsthal para la United Artists.

GÖSTA EKMAN Y DIOMIRA JACOBINI, EN UNA ESCENA DE «REVOLUTIONSHOCHZEIT», DEL TERRA FILM

A LA IZQUIERDA: LUCIANO ALBERTINI, PAUL HENCKELS Y LA BELLÍSIMA VIVIAN GIBSON EN «EL INSUPERABLE», DE LA AAF

Unas veces copia de América; otras veces, de Rusia, y copia casi siempre los defectos de lo americano, sin llegar, dice, a su excelencia técnica.

Para Granowsky, el gran film es el ruso. En el film de tipos rusos hay dos virtudes. No está montado sobre el sistema de estrellas, ni su industrialización ha llegado al extremo de que se haya dejado de ver en él una obra de arte.

El ataque más duro de Granowsky contra el film es lo que él llama la falta de idealidad, su vacío y su necesidad. "La industria cinematográfica — dice — tiene un miedo horrible a aliarse con el arte, sin tener en cuenta que los films de arte son, en último extremo, los verdaderos negocios."

Hasta qué punto tiene razón en sus apreciaciones el director ruso, no es cosa de discutirlo hoy. Hoy no quería más que ser intérprete de las opiniones sustentadas por él y reproducidas en algún periódico alemán. El gran valor que su nombre tiene en las cuestiones teatrales justifica, como dije al principio, que se escuche el juicio que el estado actual del film le merece.

Berlín, octubre de 1928.

FRITZ MATTHES

Ayuntamiento de Madrid



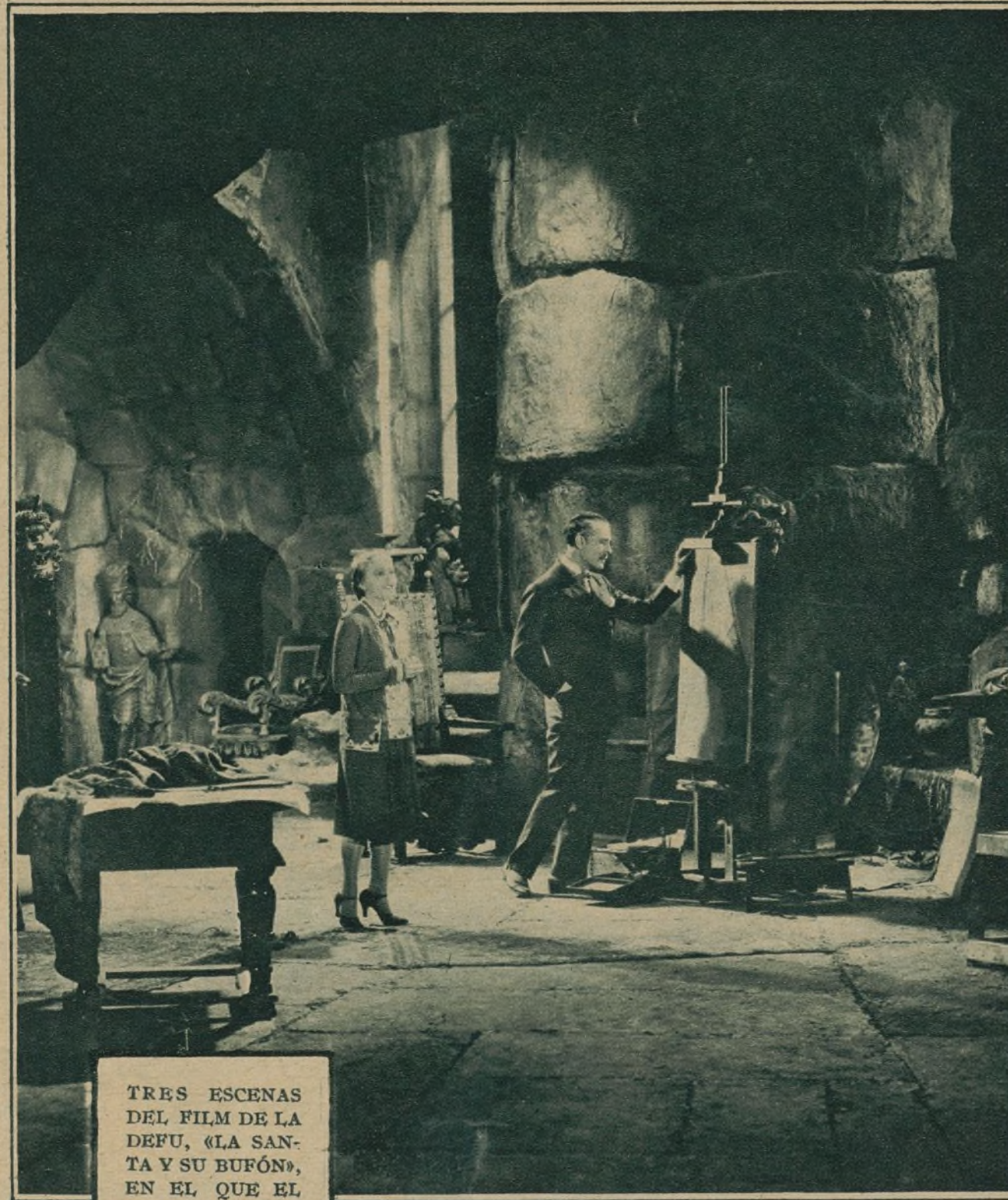
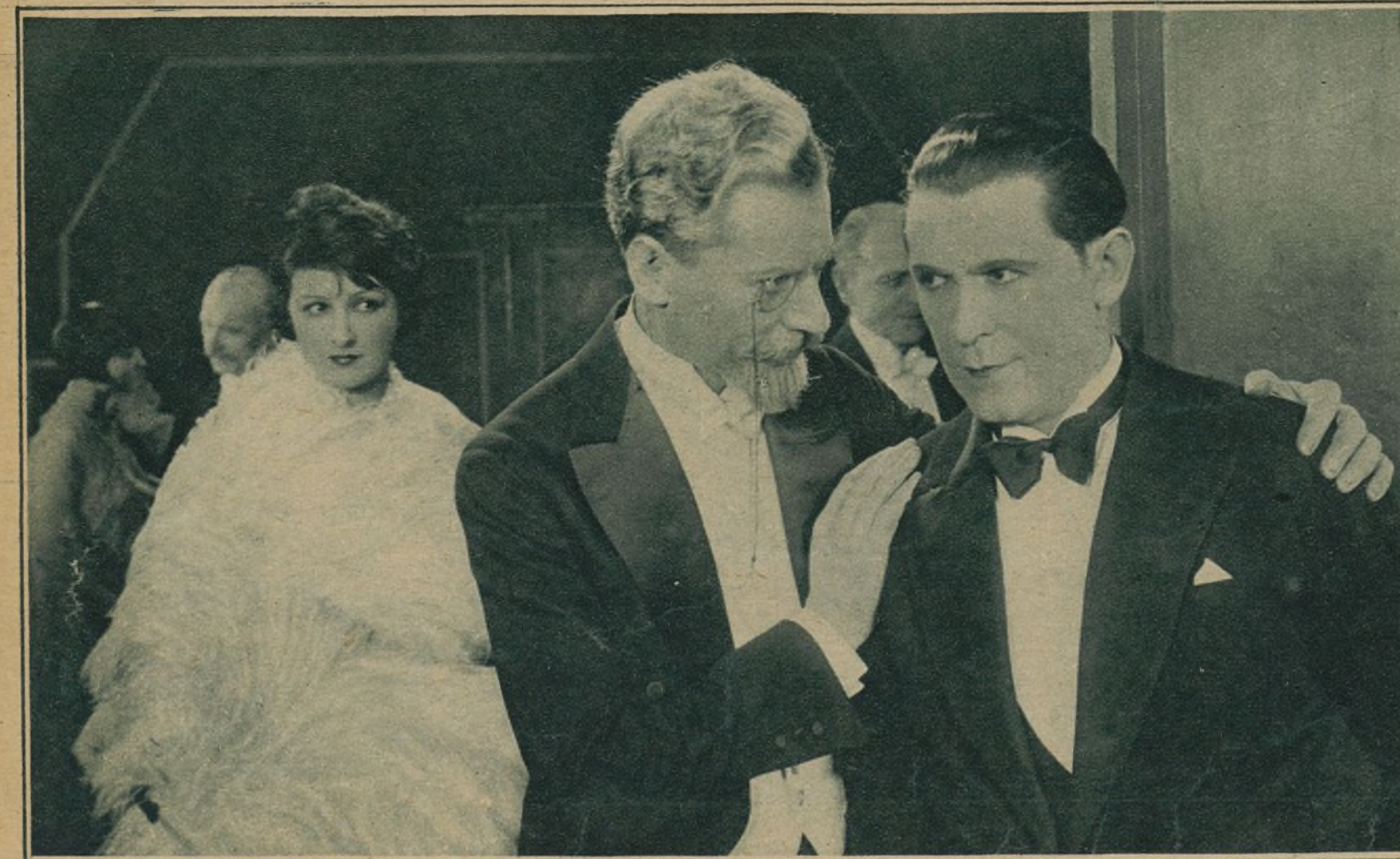
LOS CÉLEBRES ARTISTAS WLADIMIR GAIDAROW Y ARLETTE MARCHAL, EN EL FILM DE LA UFA «LA DAMA DEL ANTIFAZ»

Una opinión de Granowsky sobre el film

Yo no sé si en España se sabrá algo de este Alexis Granowsky, llegado hace un año de Moscú al frente de un teatro que llama el Teatro Académico Judío. Por si no se le conoce, y a modo de presentación, para justificar el que pueda escribirse un artículo con opiniones suyas, diré que Granowsky es uno de los más grandes regisseurs teatrales que Rusia, tan fecunda en ellos, ha tenido. Granowsky, que logra con su regie dar vida a obras que apenas si dan un pretexto para una acción escénica, es uno de los pocos hombres con verdadero prestigio y con verdadera autoridad para hablar de estas cosas del film, que tan estrecha relación tienen con las cosas de teatro que constituyen el elemento de Granowsky. Como, por otra parte, próximamente ha de emprender la escenificación de una serie de films, bien puede ya de antemano considerarse entre los hombres autorizados para hablar de cuestiones cinematográficas, máxime teniendo en cuenta que el cine parece ser campo en el que todos se creen con títulos para dar opiniones.

Pasemos adelante, y dejemos a Granowsky la responsabilidad de las suyas.

Para él, el film, de múltiples e inagotables posibilidades, de tan alta significación como medio educativo, como



TRES ESCENAS DEL FILM DE LA DEFU, «LA SANTA Y SU BUFÓN», EN EL QUE EL ACTOR ESPAÑOL FÉLIX DE POMÉS (SOLER) HA ALCANZADO TAN GRAN ÉXITO DE CRÍTICA



ESTRENOS

La santa y el bufón

Si recojo entre los estrenos importantes del mes el de esta película de la casa "Defina", adaptación de la novela de Günther, divulgada en centenares de miles ejemplares, no es porque el público se enterezca con ella hasta las lágrimas, ni porque haya constituido un éxito ruidosísimo, sino porque en ella ha triunfado, según opinión unánime de la crítica alemana, el actor catalán Félix de Pomés, conocido aquí más con el nombre de Soler.

Esto es tanto más de apreciar teniendo en cuenta, como decía en un artículo anterior, las dificultades con que un extranjero lucha para abrirse paso en Alemania. En esta ocasión, después de vista la película y después de leídas las críticas, bien podemos augurar — y así lo deseamos — que la carrera cinematográfica de Félix de Pomés (Soler) está asegurada. En un periódico se dice que el actor catalán es una valiosa revelación. En otro se reconoce sus grandes condiciones de actor. En todos ha figurado su nombre, lo cual de por sí supone ya un reconocimiento de personalidad artística. Creo que bien merece consignarse en LA PANTALLA el estreno de este film, que nos ha dado ocasión para presentar a uno de nuestros actores. Ojalá nos dé el Sr. Pomés (Soler) motivo para hablar de él encomiásticamente también en el próximo film que está filmando con el gran actor ruso Iwan Mosjukin.

Un drama de Sophus Michaelis

No han faltado en este film ninguno de los dos elementos esenciales: el manuscrito y el regisseur. El drama de Sophus Michaelis *Revolutionshochzeit*, que traduciremos como *Boda en tiempo de revolución*, ha encontrado en el danés Sandberg el hombre que necesitaba la intensa producción dramática de aquel espectáculo revolucionario, ya famoso antes de llegar a su proyección.

La historia es la de la francesa aristocrática que se enamora en su castillo del oficial emigrado, con el cual quiere casarse. Esto no es más que el pretexto para escenas psicológicas interesantísimas, para un idilio admirable como manuscrito y admirable como film entre la marquesa Elaine y el coronel del Ejército de la revolución. Quizá el regisseur se haya excedido en el análisis, es decir, en el detalle, sin pensar que esa minuciosidad pudiera perjudicar un poco a la emoción dramática, que va graduándose admirablemente de escena en escena. Pero aparte este ligerísimo reparo, Sandberg ha conseguido conservar en la película toda la fuerza sentimental del libro, y los actores, especialmente Gösta Ekman en su papel de Coronel, estuvieron a la altura de la producción, lo cual es hacer de ellos el elogio más cumplido.

De esperar es que la casa "Terra-Film" consiga el mismo triunfo económico que de crítica.

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigírle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Judex. Madrid. ¿Mi opinión acerca de "Judex"? Lo siento, pero en aquella época yo no pensaba todavía "seriamente" en el cine y, francamente, no tengo opinión sobre el asunto. Su protagonista era René Navarre y desconozco los demás intérpretes. Georges Biscot se llama, en realidad, George Bouzac; pero el Gobierno francés le ha concedido autorización para usar como apellido el sobrenombre que hizo famoso. Francis Ford ha interpretado, efectivamente, algunos pequeños papeles de cintas no muy famosas y actualmente se dedica con preferencia a dirigir cintas en lugar de interpretarlas. No pierda la esperanza, que la "Romerito" parece que se arrepiente de sus pasadas ingratitudes y empieza a enviar su foto. Acaso le llegue el turno. "La Secretaria" no es Matilde Muñoz. ¡Palabra! Suprima el espartero porque "no me dice" nada, y envíe en sellos de correo el importe de los números que desee adquirir.

Vanessa.—Antonio Moreno está casado con una dama de la alta sociedad neoyorquina y tengo entendido que es padre de dos hijas; pero, la verdad, estando en juego cinco duros, no me atrevo a asegurarlo por si las moscas. Pida el retrato de Charles Morton a la casa Fox, para la que acaba de interpretar un papel importante en "Cuatro hijos".

D. O. N., Cartagena.—Gilbert Roland es soltero, por ahora. No conozco como artista a ese Ernesto López. ¿Y pareciéndose usted tanto a Roland no se lo han "tragado" todavía las cartageneras? Me choca.

J. O. M., Madrid.—Oficialmente las invitaciones para las pruebas son exclusivamente para empresarios, artistas, Prensa, etc.; pero es muy difícil procurarse una si se tienen amistades en las casas distribuidoras o en los cines. Gracias por los detalles que me comunica acerca de "Sus primeros pantalones".

Musidora Perrín. Barcelona.—No hay ningún inconveniente en que se presente una francesa (o inglesa, americana, etc.) en el concurso "La Eva Moderna". Su carta venia bien dirigida.

Carmelo Marqués. Zaragoza.—Me devuelven las cartas que le he remitido diciendo que en esa calle no existe el número indicado por usted. ¿Quiere repetirme su dirección para ver si existe algún error y rectificarlo? Efectivamente, Lucille Love (Grace Cunard) acaba de ser contratada por la Universal para interpretar una nueva cinta.

Un oficial del "Jaime I".—Bueno, hombre, bueno, no le volveré a llamar pelmazo; pero tenga en cuenta, al escribirme, que dos mil ochocientos treinta y siete "preguntones" aguardan su turno y le dirigirán las más furiosas maldiciones si me hace perder tiempo. Mae Murray está casada (por cuarta vez) con el príncipe Mdivani, y confiesa tener treinta y cinco años. Lillian Gish tiene treinta y uno, y es acaso la única actriz norteamericana que no ha hecho hablar nunca de sus amores. Aseguran que su contrato le prohíbe casarse. Qué cosas se les ocurren a los yanquis, ¿verdad? El joven oficial indica a la señorita Maribel, de Logroño, que puede escribir a la siguiente dirección: Enrique Conde, plaza de María Pita, 10, 3.º, La Coruña, indicando en el sobre "Personal".

Tomás Gogenola. Bilbao.—Antonio Moreno es casado. Puede escribirle al Athletic Club de Los Angeles (California), pero dudo que le conteste. Las cartas para América se franququean con 0,25. ¿Qué me parece su proyecto de ir a probar fortuna a Hollywood? Si no posee usted ya la fortuna ni tiene allí recomendaciones poderosísimas, equivaldría a tirarse de cabeza al mar sin saber nadar.

Español.—Existen en España varias revistas cinematográficas, siendo las principales "El Cine", "Popular Film", "Arte y Cinematografía" y "Fotogramas". No puedo darle más detalles.

José Torroella, "Cañonero Lauria", Ceuta.—Desea cambiar correspondencia con señorita aficionada al arte mudo.

Merceditas A. G., Puerto Real.—Hallará todas las direcciones que desea en nuestro número extraordinario.

José Espada, Madrid.—No tengo noticias de que se celebre actualmente ningún concurso para elegir artistas. Las direcciones que le interesan las hallará en nuestro número extraordinario.

Vicenta Alonzo, Oregone, 9, Zamora.—Entusiasta de John Barrymore y Bebe Daniels, desearía mantener correspondencia con jóvenes admiradores de dichos artistas. A Florian Rey puede escribirle a "Omnium Ciné". Bravo Murillo, 26. Traslados sus saludos a nuestro Director y al Sr. Rey.

Una aviadora honoraria, Tetuán.—Efectivamente, Ricardo Núñez trabaja en "Águilas de Acero". ¿Qué hace usted, estando enamorada de "Corazón que busca dueño"? Por lo pronto decírselo desde aquí, y luego ya veremos.

R. Cambre, Valencia.—Celebro mucho que sus favoritas le hayan enviado las fotos que deseaba. En efecto, algunas estrellas famosas y ricas envían su foto aunque no les envíen sellos o les envíen una cantidad mínima; pero esas son las menos y en general agradecen que el admirador solicitante contribuya a pagar los gastos de sellos, papel, cartones, secretaría, etc., etc. Las horas de trabajo en los estudios hollywoodenses suelen ser las mismas que en cualquier fábrica o taller, es decir, una jornada de ocho horas; pero en casos excepcionales se prolongan algunas más e incluso trabajan toda la noche. Douglas Fairbanks parece que prepara una continuación de "Los Tres Mosqueteros". La dedicat. a de Laura La Plante me parece muy simpática y muy gentil ese rasgo de redactarla en castellano.

E. Lagardere, Málaga.—El protagonista de

"Los Miserables" es Gabriel Gabrio. Gracias por sus noticias. Su dibujo no tiene ni el más remoto parecido con el original.

Pepita de Estiarte, Barcelona.—Me sorprende muchísimo su afirmación, pues aquí poseemos una carta de la interesada en la que nos relata su historia, y ni por casualidad alude a su matrimonio, indicando, al contrario, que es soltera. ¿Podría usted darme detalles más amplios y convincentes, por ejemplo, el nombre del marido y fecha en que se casaron? Esas cosas no pueden asegurarse así, a humo de pajas.

M. Salvador, Madrid.—Olvida, al pedir un número de LA PANTALLA, indicarme su dirección, por cuya razón nos es imposible servirlo. ¿Quiere enviármela en seguida? Gracias por su amabilidad al comunicar a "La lectora más vieja de LA PANTALLA" que esa cinta interpretada por Norma Talmadge se titula "Cautión de amor", interpretando en ella el papel de Ramsalá Edmund Carewe, y trabajando también en ella Joseph Schildkraut. Gracias por su amable ofrecimiento, que no dejaré de aprovechar. Las direcciones que le interesan las hallará en el número extraordinario.

J. V. R. Oficina técnica de "Industrias Mecánicas Aragonesas", Vargas, 2 (Hernán Cortés), Zaragoza.—Desearía entablar correspondencia con señorita aficionada al cine, prefiriendo una que sea maestra nacional. Brigitte Helm nació el año 1910, y es soltera; después de "Metrópolis" ha interpretado "Al fin del Mundo", "El Dinero" y "Crisis". Se publicará en portada, como desea.

Un pollo pera, Ronda (Málaga).—Richard Talmadge vive y continúa impresionando películas. No tiene el menor parentesco con las hermanas Talmadge. Hallará su dirección en el extraordinario.

Hurra por la Secretaria.—En el número extraordinario hallará usted las direcciones que desea. No me envidie, señorita, le aseguro que no vale la pena.

Ramón Monserrat, Palma de Mallorca.—Entregadas sus cuartillas en la sección "Nuestros lectores dicen". Pues, señor, ¿cómo voy

a decir que "La Secretaria" no tiene ni el más lejano parentesco con Carmen Viance?

Perla del Mar azul, Zaragoza.—Los protagonistas de "La Barrera" son Lionel Barrymore y Marceline Day. De ésta se han publicado ya muchísimas fotos en la revista. Rodolfo Valentino estaba divorciado de Natacha Rambova cuando murió, y prometido, según decía ella, a Pola Negri. ¿Quién me va a enviar para esta lectora los reparos de "Por un milagro de amor", "De Principite a por-diosero", "El hijo del pirata" y "Las dos madres"? Si algún lector entusiasta de Carmen Boni quiere tener correspondencia con esta señorita, puede decírmelo para darle su dirección.

La Chavala, Sevilla.—No, señorita, no sé por qué Juan de Orduña no envía su retrato; pero tengo entendido que el fotógrafo "Lagos", de Madrid, vende fotografías de artistas españoles. ¿Por qué no le escribe y acaso pueda proporcionarle esa que tanto desea?

Margarita, Madrid.—Según mis noticias, esa editorial dejó de existir hace tiempo; pero seguramente encontrará algunos libros de los editados por ella en alguna librería importante de Madrid, donde, si no tienen los que usted desea, podrán procurárselos de ocasión. Visite la Librería y Editorial Madrid, de la calle de la Montera, y seguramente podrán complacerla.

M. de S.—Ignoro si las actrices teatrales tienen costumbre de enviar su fotografía a los admiradores que la solicitan, ni puedo tampoco darle direcciones. Generalmente, sabiendo en qué compañía trabajan, es fácil averiguar dónde se encuentran.

Viva Durango, que es mi pueblo!—Sería más exacto decir que Antonio Moreno no ha estado nunca contratado en España como actor cinematográfico, aunque intervino, por simpatía hacia sus paisanos, en el rodaje de "La tierra del sol", film de carácter documental. Ignoro la edad exacta de María Casajuna; sus films, hasta ahora, son: "Una novia en cada puerto", "Sus ojos negros" y "La Casa del camino". John Gilbert y Renée Adorée

son los protagonistas de "El Conde de Montecristo". Existe otro "Conde de Montecristo" que tiene por protagonista a Jean Angelo.

Pipíola y Cancionera, Sevilla.—¿Desean ustedes un mirlo blanco que conteste a sus admiradoras? Existen varios, entre ellos José Nieto, Javier de Rivera, Gimeno, Valentin Parera, etc., etc. La ciudad cuyo nombre les interesa, simpaticísimas sevillanas, es León. Se comunicará, reservadísimo, a Carmelo Marqués sus nombres y dirección. Au revoir, mes amies.

José Becerra Ruiz y Ricardo Arrebola, Sevilla.—Desean cambiar correspondencia con señoritas aficionadas al cine. Escriban al primero, González Cuadrado, 31, y al segundo en la misma calle al número 14.

Francisco Q. B., Palma de Mallorca.—Tiene usted mucha disposición para el dibujo y me parece debe cultivarla. Carmen Rico creo que usa su verdadero nombre. Dorothy Sebastián nació en 1905; Constance Talmadge, en 1900; Charles Jones, en 1889, y Rod La Rocque, en 1896. Gracias por la buena opinión que le merece nuestra querida revista.

C. B. P., calle de Domingo J. Navarro, 23, Las Palmas (Canarias).—Esta señorita, española, desearía entablar correspondencia con un joven inglés para perfeccionarse en ese idioma.

Andrés Pardo Sánchez, Cartagena.—Anuncia a los lectores de LA PANTALLA los ejemplares de los primeros números que tenía disponibles, quedándole solamente los números 28, 29 y 30. Enviados los Boletines para la Bolsa del Trabajo. Pida el libro que le interesa a la librería y Editorial Madrid, apartado 908.

Tú y yo, Salamanca.—Trasladada su súplica a la señorita "Malvaloca". Ignoro si querrá complacerla.

Wu-Li-Chang.—La principal intérprete de "Los Diez Mandamientos" es Nita Naldi. Ignoro por quién fue editada. En las páginas dedicadas a la sección "Nuestros lectores dicen", se puede hablar, según se especifica en sus bases recientemente modificadas, de todo aquello que se relaciona con el cine. La Redacción en pleno agradece sus saludos.

Juan Ballester, Paseo Arriete, 8, Denia (Alicante).—Compraría a buen precio los números 1, 2, 3 y 4 de LA PANTALLA. Enviado el número que le interesaba. En el número extraordinario hallará todas las direcciones que me pide.

T. K. I. S. T., Carcagente.—Podría recomendarle "La Guía Práctica", de Mariani, y "El Cinematógrafo", de Biggs, que se venden al precio de siete y de cuatro pesetas, respectivamente, en la Librería y Editorial Madrid, apartado 908. Su admirada Carmen Viance envía su fotografía a los admiradores que se la piden.

Alberto P. Cruz, Aeronáutica Naval, Barcelona.—Desearía entablar correspondencia con señorita aficionada al cine y muy culta.

Uno de tantos. Madrid.—May Mc Avoy tiene veintisiete años, 1,49 de estatura, el cabello castaño y los ojos azules. Se han publicado varias fotografías suyas en LA PANTALLA.

El Príncipe Mirko, Almería.—Transmitida su carta a la señorita que usa el pseudónimo "En Almería, felices".

El alcirefito, Alcira.—En nuestro número extraordinario tiene usted todas las direcciones que le interesan. Al pedir fotografías a los artistas americanos debe incluir sello americano por valor de diez centavos o bono internacional equivalente, franqueando su carta con sello de 0,25.

Mary Silva, Tarrasa.—En efecto, señorita, existen en España numerosas novelas que podrían ser ventajosamente llevadas al lienzo. Le agradezco su ofrecimiento, pero no comprendo muy bien el catalán y no puedo consentir que se tome por mí tan considerable molestia. Ignoro cuándo se celebrará un nuevo concurso de argumentos.

Dos gallegos, Orense.—Gracias por sus noticias, que ya me han dado antes otros lectores. Las direcciones que les interesan se hallan perfectamente ordenadas en el número extraordinario de LA PANTALLA.

E. Vallés, Ba celora.—Pida a la Administración el número 34, incluyendo su importe en sellos de correo, y lo recibirá seguidamente. El número 1 está agotado; pero varios señores han anunciado en estas mismas columnas su deseo de venderlo por poseerlo doble. Agradecidos a los elogios que prediga a nuestra Revista.

Viva el tren fallero! Valencia.—No sabe cuánto le agradezco esa salve que dice haber rezado por mí a la Virgen de los Desamparados. Ha acertado usted, además, a pedir lo que más necesito. Muchísimas gracias. Las protagonistas de "Las Lindas Perezosas de New York" son Pauline Garon y Gertrude Short. "La Venenosa" se ha rodado en Francia. Imposible averiguar la edad, ni siquiera aproximada, de Raquel Meller. Guarda el secreto con más cuidado que si se tratara de un pacto entre naciones. Hasta la vista, chiqueta.

Laline, Granada.—Enviaré su dirección al Sr. Marqués por si le es posible concederle el número 2 que le falta en su colección, aunque, a juzgar por las numerosas peticiones que ha recibido, va a tener que sortear los números de que dispone si quiere contentar a todas. Gracias por su admiración, que no merezco.

Liliana de Lalastra, Valencia.—Querida Lilianita, del verano de la Piquer sé exactamente lo mismo que usted, es decir, lo que publicó "Estampa". Las dos cintas de Novarro que indica están anunciadas para ser estrenadas en la temporada próxima. Adiós, pequeña; supongo que estará ocupadísima con tantas cartas que le he enviado.

LA SECRETARIA



JACKIE COOGAN (CHIKILÍN) CON SU HERMANO Y SUCESOR EN EL CINE, ROBERTO, FOTOGRAFIADOS AL LLEGAR A PARÍS, CONTRATADOS PARA ACTUAR EN UN MUSIC-HALL.



EN UNA DE LAS FIESTAS CELEBRADAS EN SU HONOR, CONOCE LA DUQUESA AL MARQUÉS DE MONTRIVEAU, FRÍO Y ESCÉPTICO



INVITADO POR LA DUQUESA DE LANGEAIS, MONTRIVEAU LA VISITA CON FRECUENCIA EN LA Suntuosa soledad de su despacho

SEPARADA de su esposo, con quien se unió por conveniencias sociales, la duquesita de Langeais era, por su belleza y desenvoltura, el encanto de los salones del París elegante del siglo XIX.

Frívola y caprichosa, la duquesita desdeñaba a cuantos adoradores rendían constante tributo de admiración a su hermosura, hasta que cierto día, en una fiesta, conoció al apuesto marqués de Montriveau, huraño oficial, indiferente, al decir de las gentes, a los encantos femeninos.

Coqueta ella siempre y acostumbrada a desafiar el peligroso juego del amor, invitó a su nuevo amigo a visitarla con frecuencia en la intimidad de su palacio, y Montriveau, sugestionado, por primera vez, ante la maravilla de una muñeca femenina, pronto se declaró vencido. En plena derrota de su pasada indiferencia, aquel corazón que pudo parecer de hielo se abrasaba en la llama ardiente de la primera pasión, sin sospechar que la frívola duquesita había quedado también prendida en sus propias redes.

Asustada de su obra, quiso retroceder, porque por encima de sus in-

LOS PROXIMOS ESTRENOS

Amor

REPARTO

Duquesa de Langeais..... ELISABETH BERGNER
Marqués de Montriveau HANS REHMAUN

Argumento adaptado de la famosa novela escrita por Honorato de Balzac, «La duquesa de Langeais». Dirección: Paul Czinner. Editada por la casa «PHOEBUS-EMELKA»

clinaciones estaban sus deberes de mujer, aunque ligera, honrada y creyente; pero Montriveau, enardecido por la grandeza, para él insospechada hasta entonces, del verdadero amor, dejóse llevar por su temperamento impulsivo, poniendo en práctica los más atrevidos ardides para rendir aquella fortaleza, al parecer inexpugnable. Suplicó, exigió, sufrió

humillaciones. Todo inútil: la duquesita, atrincherada en su firmeza, no permitía a Montriveau pasar más allá de un amor casto y fraternal.

Convencido el despechado amante de la ineficacia de su apasionado cerco, quiso arrancar para siempre de su corazón aquel amor que vino a envenenarle la vida, y raptó a la duquesa con el exclusivo objeto de, a

solas, arrojarle a la cara su odio y su desprecio. La reacción no se hizo esperar, y la humillada se mostró dispuesta a conceder lo que la altiva había negado. Demasiado tarde. El marqués de Montriveau, encerrado en el orgullo de su desengaño, rechazó a la que ahora se le ofrecía sin condiciones.

Una última carta de la duquesa comunicando a Montriveau su propósito de desaparecer del mundo si no acudía al postrer llamamiento, removió el fuego oculto bajo la escoria de un falso desprecio en el corazón de Montriveau; pero, por una desdichada coincidencia, llegó tarde a la cita, y la duquesa, creyéndose definitivamente olvidada, ingresó en una orden religiosa.

Hizo la casualidad que, un año después, Montriveau la descubriera en aquel santo retiro, y, más enamorado que nunca, quiso profanarlo todo para arrastrarla nuevamente consigo; pero cuando asaltó el convento, amparado en la oscuridad de la noche, sólo pudo hallar en la celda de la monjita el cadáver de la que fue, en el mundo, la bella y amada duquesa de Langeais.



EL MARQUÉS DE MONTRIVEAU TENÍA ENTRE SUS AMIGOS FAMA DE HOMBRE INDIFFERENTE A LOS ENCANTOS FEMENINOS



UN AÑO DESPUÉS, EL ENAMORADO MONTRIVEAU DESCUBRE A LA GENTIL, DUQUESA EN EL SANTO RETIRO DE UN MONASTERIO

El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Un arte para el deporte

EN *matinée* especial, ofrecida por los periódicos *Match* y *L'Intransigeant*, va a presentarse pronto al público deportivo de París *La gran pasión*, banda realizada por André Hugon a la gloria del *rugby*. No conocemos esta obra sino por referencias y por fotografías. Las referencias son inmejorables, las fotografías de ella acusan una novedad simpática, amén de un dinamismo convincente, y tales anticipaciones consolidan la idea que ya teníamos de que el cinematógrafo constituye un magnífico arte para el deporte.

Muchos habrán observado, de largo tiempo atrás, sin duda, cómo casi todas las cintas deportivas resultan buenas. Ello obedece, desde luego, a virtudes del *sport*, unidas a otras virtudes por parte de sus escenificadores. El *sport*, ligero y fuerte, brinda al cineasta un tesoro de emociones punto menos que inéditas, una animación remozadora, y al reflejarse sobre el lienzo blanco, nos abre vastas perspectivas, sugiriéndonos mil atisbos del futuro.

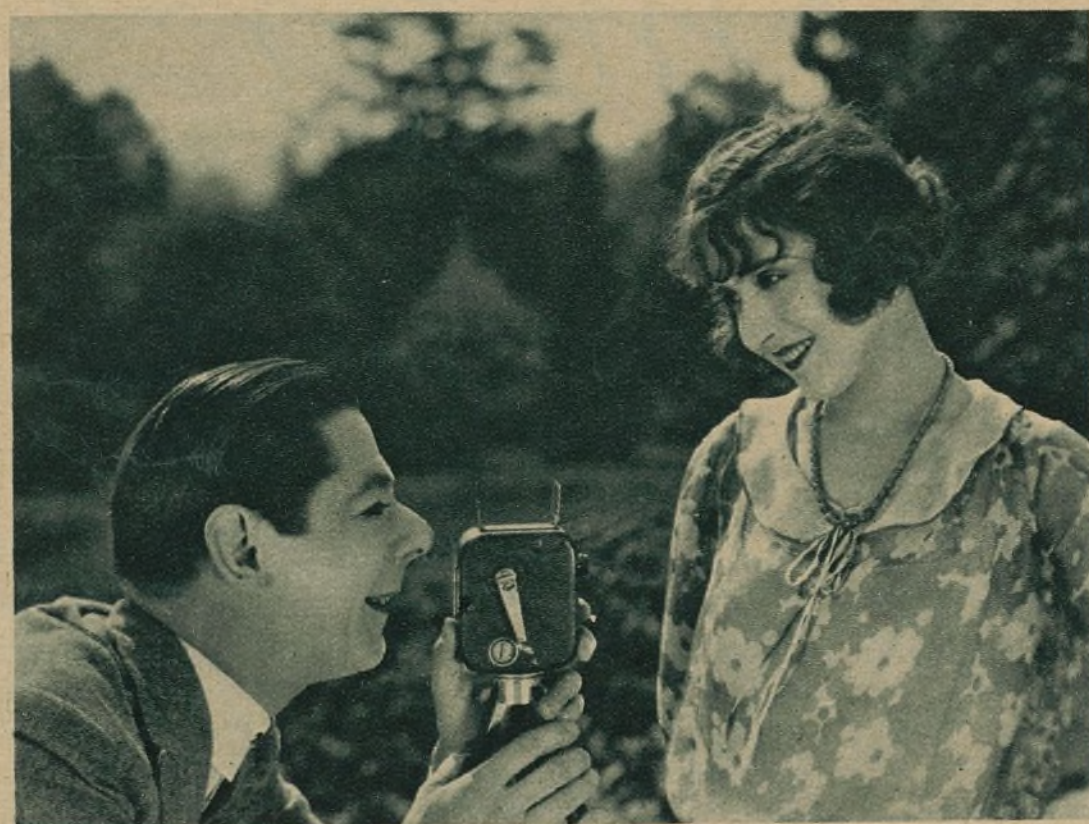
A primera vista, acaso se denote algo paradójico lo de que la juventud del séptimo arte se adapte tan exageradamente a la clásica gracia de los juegos olímpicos; pero nada hay más lógico, cuando se considera un poco a fondo. En efecto: la gracia de esos antiguos juegos cabe dentro de cualquier época, aparece contemporánea siempre, porque está

hecha de vida, y la vida no envejece nunca. Ahora bien: el cinematógrafo puro implica una estilización de la vida en sus simples manifestaciones. Por consiguiente, han de aliarse a maravilla la gracia del *sport* y el sentido vital del cinematógrafo.

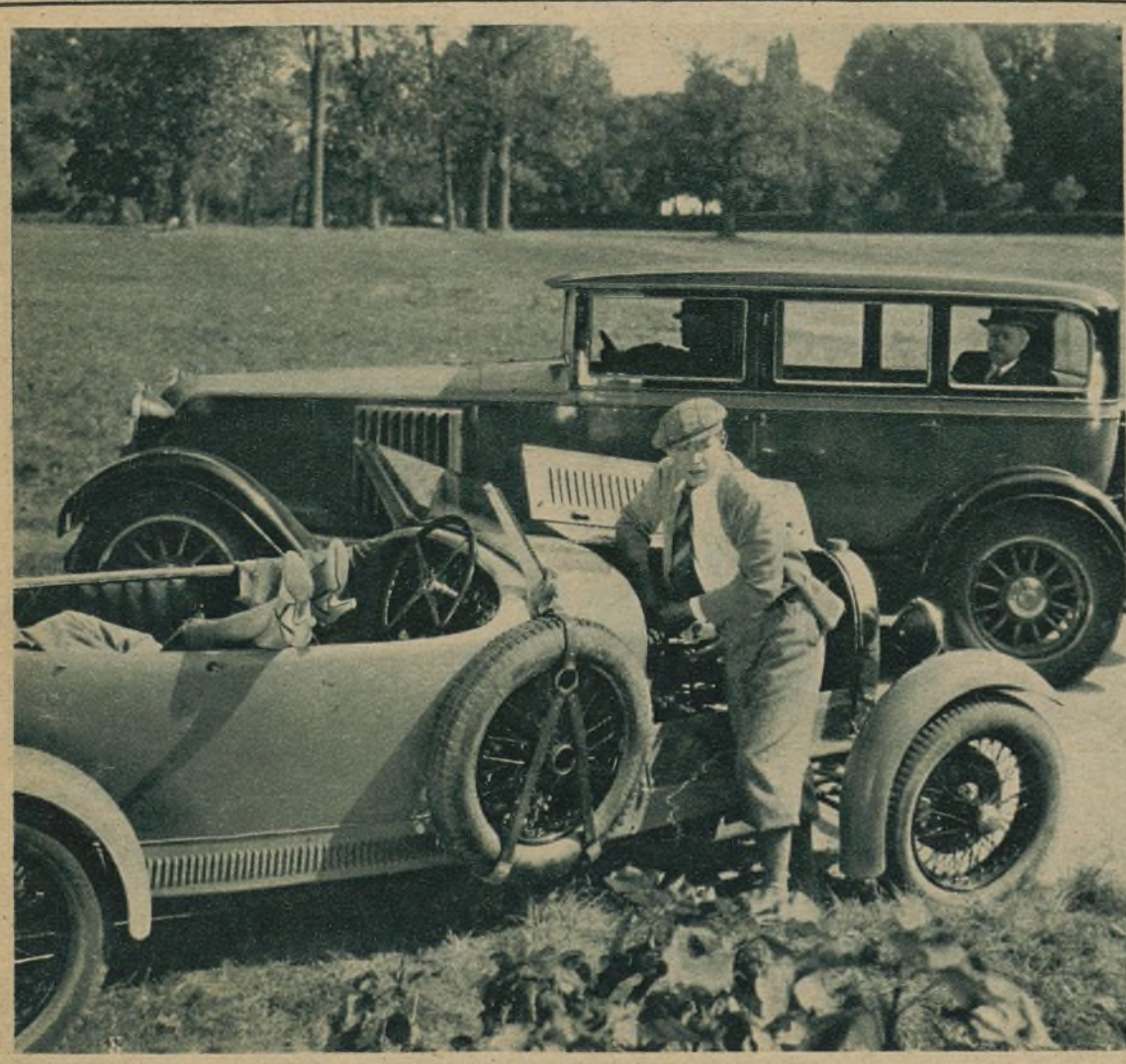
Cierto pasaje de *La gran pasión* nos muestra, estilizado y sintetizado por el



ESCENA DE CONJUNTO DE «LOS FOURCHAMBAULT», CINTA QUE REALIZA GEORGES MONCA, SEGÚN LA OBRA DE EMILÉ AUGIER, PARA EL OMNIUM FRANCÉS DEL FILM



JEAN GOBET Y SIMONE VANDAY, EN UN DIVERTIDO PRIMER PLANO DE «LOS FOURCHAMBAULT»



JEAN DEHELLY REPARA UNA AVERÍA DE AUTO DURANTE OTRA ESCENA DEL MISMO FILM

Notas del Boulevard

Continúan en los carteles los recientes estrenos franceses que hemos reseñado, y se estrenan algunas novedades que nos apresuramos a reseñar.

Por lo pronto, atrae al público boulevardero Lily Damita, en su postrer película europea *La gran aventurera*. Hermosa, elegante, inteligente, esta actriz admirable triunfa, una vez más, entre la apoteosis de los *sunlights*. La suministra motivo un asunto harto complicado que el realizador Robert Wiene desarrolla de excelente modo.

El último mando—acá se llama *Ocaso de gloria*—nos patentiza las enormes aptitudes del coloso Emil Jannings. Desborda de tal modo su labor, que no logramos juzgar las condiciones del film en sí, supeditado a él, consecuencia de él, creación suya, en suma.

Y una comedia yanqui, *Chiffonnette*, con Norma Shearer y Ralph Forbes, nos ayuda a mirar la existencia tras el prisma optimista, que posee sus ventajas, ninguna de las cuales es la de la verosimilitud...

Entretanto, el Cine Latino reabre sus puertas, escogiendo, para iniciar la temporada, esa por diversos conceptos transcendentalísima cinta rusa que se titula *Tres en un sótano, o cama y sofá*.

Se encuentra en París, por corto tiempo, el ilustre animador de la Sofar Auguste Genina, quien viene a documentarse para una inminente producción. Con este objeto, ha visitado barrios pintorescos de la capital, tabernas frecuentadas por gente maleante, ciertos rincones vecinos de los mercados y establecimientos nocturnos de un turbio renombre. Conforme se advertirá, no nos prepara precisamente un film aristocrático...

Aprovechando la oportunidad de cumplir ochenta y siete años el inmenso Clemenceau, ha ido a buscarle a su destierro voluntario una película ya célebre: *Ben Hur*.

La fecha en cuestión, dos operadores, con los indispensables accesorios, se trasladaron al retiro vendeano de Sainte-Hermine, para que el *Tigre* pudiese contemplar uno de los mayores éxitos cinematográficos. Y aun cuando la tesis puritana de *Ben-Hur* no se amolda mucho a la mentalidad del anciano repúblico, éste quedó muy complacido de las bue-

metteur en scène, el caótico conjunto de un partido de *rugby*, pesadilla de piernas, torsos, brazos y cabezas en movimiento, sin que del todo podamos discernir la figura de cada individuo, pues compone un solo individuo el todo. Frente a semejante confusión, desprovista de elementos superfluos, merced a un concienzudo trabajo, advertimos que allí existe una belleza, belleza de mañana, exenta de concomitancia alguna con aquella eurítmica belleza de ayer, cuya serenidad nos seduce todavía, y empezamos a descubrir el vago encanto de los rascacielos, del *jazz-band*, del cubismo... Aunque quizás no nos eduque, tamaña sugestión nos tonifica y nos renueva, no hallándonos tampoco, a la postre, muy seguros de que nos educa.

En vez de pasearnos por caminos sabidos de memoria, la pantalla debe llevarnos por caminos vírgenes, obligándonos inclusive a que los exploremos contra nuestra perezosa voluntad. Y un camino que el injusto desdén de los artistas apenas ha trillado hasta ahora es la estética del deporte moderno, llena de posibilidades cinegráficas.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA.

nas intenciones traídas por sus visitantes, así como de las bellezas de la banda, proyectada en un cobertizo, donde hubo de improvisarse un sobrio decorado.

El número corriente de *Cinemazine* publica en su "Tribuna libre", con discretas reservas, un artículo de Albert Guyot, joven escenificador de *En qué piensan los mecheros de gas* y de otra cinta corta. Su artículo versa sobre *El film barato*, y supone un credo cinematográfico no por breve menos afirmativo. Después de comprobar que el público se aburre de superproducciones tan costosas como adocenadas, deduce que el verdadero cine no exige el aporte de los grandes capitalistas ni necesita internacionalizarse a fuerza de recursos, puesto que es internacional sin ser discursivo o siquiera narrativo; puesto que es intuitivo, sencillamente. "La descapitalización del film—concluye—comporta una de las etapas orientales hacia ese cine verdadero y hacia el móvil de imponerlo a una justa comprensión. El film barato hará vivir al cinematógrafo mejor que el film caro, permitiéndole expresarse con mayor libertad. Porque no se descubrirá la cinematografía hasta el momento en que, rica sólo de su valor intrínseco, sea por fin lo que en realidad es: un aparato de tomar vistas, lo cual equivale a decir un ojo móvil en extremo, un ojo de poeta abierto sobre la vida oculta y el misterio de las almas."

El mismo número de la misma Revista inserta también un interesante ensayo, escrito por Jaque Catelain, acerca de *El actor*, del actor cinematográfico, el actor por antonomasia. Concreta el exquisito galán joven, al cabo de sutiles rodeos: "Esto me induce a sustentar que el gesto y la expresión constituyen una especie de idioma común a todas las naciones. De ahí que el cinematógrafo sea, sin disputa, el arte más universal, más actual, arte evidentemente de hoy; y sus actores, los mejores portavoces de un lenguaje... mudo, que se oye y se entiende al propio tiempo en todos los lugares del Globo."

He aquí cómo coinciden dos espíritus refinados respecto a un punto de máxima importancia. ¡Ah! Y notemos de pasada, asimismo, cómo para ninguno de los dos parece existir el film, parlante.

Cuando estas líneas vean la luz habrá embarcado Maurice Chevalier con rumbo a Hollywood, adonde le reclaman un contrato y sus anhelos fotogénicos. El público parisense ha coreado, enternecido, las últimas canciones del favorito en el Apolo. Y al otro día, el Club Norteamericano de París le ha ofrendado un banquete, nombrándole "doctor en medicina musical", a cuyos



ESTRENARA EN BREVE



ANA KARENINA

POR

GRETA GARBO Y JOHN GILBERT

SOLAMENTE EN EL

PALACIO DE LA MUSICA

honoros ha respondido Chevalier con frases cariñosas, en inglés y cantadas, por añadidura.

A propósito de las exteriorizaciones ultrapsíquicas del cine, subrayemos un par de ejemplos típicos, extraídos am-

bos de películas francesas no estrenadas aún.

Al final de *La Appassionata*, León Mathot y André Liabel se han servido de un hallazgo muy conmovedor. Abandonada por su amante, Renée Héribel agoniza en una clínica. Un sol de otoño ilumina suavemente el rostro pálido,

por encima del cual se yergue sobre la pared una cruz de sombra que reflejan los barrotes de una ventana. Para indicar cómo la vida abandona a la moribunda, los realizadores han querido que el ocaso vaya agrandando poco a poco sobre la pared la sombra de la cruz.

En una escena de *Vocación*, se nos materializa nada menos que la síntesis freudiana de un sueño, con la apariencia del subconsciente del protagonista, según explican Jean Bertin y André Tinchant. Rocas y palmeras estilizadas, blanco y negro todo; una humareda artificial envuelve a una mujer, y Jaque Catelain, maquillado *ad hoc*, pasa ante el objetivo lentamente.

La Sala de los Agricultores, hasta el presente consagrada a conferencias, se ha convertido en local cinematográfico. La dirección, sin proclamarse vanguardista en absoluto, proyecta no aportar a su programa ningún film de los llamados "comerciales" y si sólo producciones de positivo mérito artístico.

Noticias breves:

* *La Venenosa* se ha estrenado con resonante éxito en Bruselas, aplaudiendo entusiastamente a Raquel Meller el público y cosechando el empresario del local donde se proyecta este film francoespañol la bonita cifra de ciento cincuenta mil francos por noche.

* Será a primeros de noviembre cuando se dé a conocer en París la importante banda de Léon Poirier Verdun: *Visiones de historia*.

* Se han terminado ya todos los exteriores de *Los Fourchambault*, y Georges Monca rueda ahora las principales escenas en el estudio de Epinay. Integran el reparto Henriette Delaunoy, Simone Vaudry, Jeanne-Marie Laurent, Simone Damaury, Charles Vanel, Jean Dehelly, Charley Sov, Jean Gobert y Max Dorigny.

* En el estudio Roudès, Gabriel Rozea impresiona los interiores de *Sim Heckett*, con Suzanne Talba, Charles Franck y Mona Goya.

* Alfred Machin ejecuta en Niza un documental relativo a las fieras, titulado *De la selva a la pantalla*. Como intérpretes humanos, Mugeli y unos negros.

* La Sociedad Demos-Film ha hecho comenzar las tomas de vistas de *¡Me muero por ti, madrina!*, con arreglo a escenario de Andor Villanyi.

* Desdémona Mazza ha sido contratada por Georges Pallu para desempeñar un primer papel en su próxima producción, obra de propaganda moral y deportiva.



SI BUSCA USTED EMOCIONES Y NO VELOCIDAD, NO HAY MEJOR CABALGADURA QUE UN COCODRILO. ESTE CONSEJO ES RESULTADO DE LA EXPERIENCIA DE GWEN LEE Y BLANCHE LE CLAIR, QUE APARECEN EN LA FOTOGRAFÍA

Nuestros lectores dicen...

Deseosos de conocer la opinión de los lectores acerca de los artistas, los films, los locales de proyección y demás asuntos relacionados con el cine, les invitamos a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica. Tengan en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de impresiones entre nuestros lectores, y no campo de batalla donde se diriman cuestiones personales.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en méritos. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido.

Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados.

PRIMER PREMIO

LA LEY DEL HAMPA

TRES figuras. Ni teatrales ni literarias: humanas. El eterno triángulo no puede estar mejor representado por esta vez. Ella, él y El Otro tienen en esta cinta toda la verdad, todo el vigor necesario para conseguir unos personajes tan absurdos que se conducen como en la realidad misma.

El, "el Toro", ladrón y asesino, no ha creído nunca más que en la fuerza bruta. Él es el amo y el mundo es suyo; las mujeres le aman porque es fuerte y poderoso: los enemigos le odian, pero le respetan; los débiles, los caídos, cuentan con su protección. A él no le ayuda nadie, porque a nadie necesita; los otros, sí, necesitan que su fuerza les ampare, y él, generoso, prodiga su protección.

Ella, "Plumitas", nada más que hermosa; amada por el amo, satisfechos todos sus caprichos, deseada y respetada por todos, no se ha dignado nunca conceder una mirada a los demás, tan cobardes, tan miserables; pero llega el otro...

El otro, "el Callado", no es valiente ni matón. Es menos que eso: es un pobre muchacho alcohólico, degenerado; y es más que los otros: es noble y leal, y paga al "Toro" su protección con lealtad.

Estas son las figuras. El drama también es vulgar. Ella se enamora del otro, que no la desea, no por temor, sino por amistad, por gratitud.

Ella, entonces, se avergüenza de su pasión y procura olvidarla, resignada.

El, sospecha; pero cuando ve que juntos tratan de salvarle a él, al estorbo, comprende, y se sacrifica.

Los tres, al mirar dentro de ellos mismos, se han visto por primera vez y se han asombrado de no conocerse. El hampa sale muy mal parada de esta película, pero la dignidad humana se ha salvado.

MARTÍN LOSADA

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

Y SUPO SER MADRE

DIGAMOS, apoyándonos en el pie forzado de este título excesivamente folletinesco, que Belle Bennett sabe siempre ser madre. Más aún: que es una de las más convincentes madres de la pantalla. Belle Bennett sabe llorar cuando ríe y reír cuando llora, como ríen y lloran las madres, divididas siempre entre la alegría de besar al hijo y el miedo de perderlo; sabe acariciar con infinita ternura la cabecita que busca refugio seguro en su regazo y sabe expresar con la mirada fija, obsesivamente, de sus grandes ojos oscuros el dolor inenarrable de la separación.

Madre desdichada en la vida real, parece que revive en el lienzo todas las alegrías y todos los dolores de su maternidad malograda. Por eso los mejores pasajes de sus cintas son siempre aquellos que reproducen escenas sencillísimas y tiernas de la vida real. En algunos momentos—por ejemplo, en *Madre mía*, cuando la pobre mujer encargada de la limpieza olvida su trabajo y su fatiga para consolar a la nenita que llora—, Belle Bennett, no es una actriz que juega con más o menos propiedad su papel: es una madre que, olvidada de todo, juega con su hijo, y, conociendo su historia, la imaginamos de vuelta en su hogar, terminado el trabajo del día, llorando la muerte de su hijo al recordar con envidia la escena rodada en el estudio.

Belle Bennett sabe ser madre, y por el bien del cine, deseamos egoístamente que la ofrezcan numerosas ocasiones de convertir su dolor en arte.

PETRA GONZALEZ BLANCO

Zamora.

TERCER PREMIO

LA GUERRA EN EL «CINE»

ANHELANDO un rato de distracción, busco la cartelera para elegir un cine. Programas: *Alas*, reproducción exacta de la batalla... ¿La guerra? ¡No, de ningún modo! Otro: *El gran combate*, maravillosa visión de las luchas aéreas. Tampoco me convence. Bueno, de-

jemos los cines céntricos, a ver qué pasa en los de barrio. *Las eternas pasiones*, drama de la guerra. ¡Horror! ¿No habrá medio de hallar un cine donde no me recuerden el tema? ¡Ah, sí, aquí está! Una hora de casados, divertida comedia por Mabel Normand.

Empieza la cinta y aparece en el lienzo la figurilla graciosa de Mabel, vestida de novia. Bien; esta cinta empieza por donde terminan casi todas. Acaso nos divertiremos. ¡Vana esperanza! El marido es un soldado, y, apenas recibida la bendición nupcial, parte para el frente, sin que valgan las súplicas y llantos de su flamante esposa. Y ya estamos en plena guerra, tomándola a broma, claro está, pero con todo el aparato bélico del que veníamos huyendo.

Siento ganas de gritar hasta que me oigan en Hollywood: ¡Eh, señores americanos, que ya basta de guerra! ¡Que los aficionados de hoy hemos abierto nuestros espíritus a la comprensión en lo más rudo de la contienda y no precisa nos películas que refresquen el horror de nuestros recuerdos! Necesitamos, al contrario, que nos ayuden a olvidar. ¿Por qué reavivar con la visión cruenta el dolor de las madres desoladas, de las esposas ya para siempre enlutadas junto a un hombre inválido por la batalla, de las viudas blancas que acaso buscan en el "as" cinematográfico el reflejo de unos ojos que la hicieron palpar de amor y de esperanza? Alegatos contra la guerra, dicen. ¿Acaso lograrán unos metros de celuloide lo que no haya conseguido la memoria viva de aquella realidad?

AURORA DEL PRADO

Madrid.



RAMÓN MARTÍNEZ DE LA RIVA, AUTOR DEL LIBRO DE ENSAYOS CINEMATOGRAFICOS «EL LIENZO DE PLATA», QUE ACABA DE PUBLICARSE

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.

Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que éstos caducan a los dos meses de su publicación en la Revista.

MENCIONES HONORIFICAS

LOS INDESEABLES EN EL «CINE»

ES muy difícil en Madrid ver una película tranquila. Hay una porción de gente molesta, verdaderamente indeseable, que se cree con derecho a molestar al vecino con sus juicios, comentarios y conversaciones, cuando no con sus groserías. ¿Quién no ha padecido nunca al señor o a la señora que leen en voz alta los epígrafes? Es este un suplicio del que no se habrá librado nadie que frecuente los cines; son el terror del buen aficionado; nada basta para hacerles callar, desde las discretas miradas de reojo hasta el descarado y agresivo siseo. Se creen solos en el cine, y parecen no darse cuenta de las molestias que causan. Y no digamos nada del espectador que conoce la película y que se figura que hace una gracia anunciando, en voz lo suficientemente alta para que lo oigan todos los de su alrededor, lo que va a ocurrir en la pantalla. ¡Es insufrible!

Otros son los que silban o cantan la pieza que interpreta la orquesta; los que patean cuando hay un corte y rebuznan en los besos; en fin, que son legión. Y el espectador pacífico y educado está indefenso contra todos estos molestos; puede optar entre pasar por todo y aguantarse, o irse a la calle, y esto no es justo. No se va a pedir que el espectador del cine permanezca durante la representación callado como en el teatro, pero sí es exigible que no moleste a los demás.

Y sobre todo, ¡esos lectores de letreros! Son mi pesadilla. ¡Me persiguen!

¿No habrá medio de acabar con ellos?

MANUEL G. PALLETE

Madrid.

EL ANGEL DE LA CALLE

CHARLES Farrell y Janet Gaynor, la nueva pareja de la Fox, que tantos admiradores tiene ya, logran un triunfo más en la cinta *El ángel de la calle*. El argumento de ésta no me ha gustado, en comparación al de *El séptimo cielo*, pues éste es más sublime y más real. Ahora que el trabajo de los intérpretes salva todos los escollos con su grandioso arte.

Encuentro una falta en la nueva cinta. Esta consiste en que ha abusado el director del *esfumado*, pues hay escenas, tal como la de la persecución en el puerto, en que sólo se distingue una masa grisácea y neblinosa, que estropea la escena y que no deja ver claramente los rostros de los actores. Bien está el que en alguna parte de la cinta haya algún desvanecido flojo, pero el abuso afea bastante. Por ello se nota cómo los directores alemanes van metiendo su técnica en los estudios californianos.

Por lo demás, la película está bien hecha y, como dije antes, Angela y Gino atraen sobre sí todas las miradas del público, que no se ocupa de detalles.

Así que bastan los nombres de Janet Gaynor y Charles Farrell, para mantener la película durante la naiente temporada...

JOAQUÍN PORTILLO FLORES

Madrid.

NOMBRES QUE NO SE OLVIDAN

UNA persona muy simpática! Una persona muy simpática, sencilla y optimista, alegre y humilde, adusta e indiferente a veces.

Ese era "Chico"; "Chico", que os hizo sonar, os hizo reír, os hizo estremecer de alegría y os hizo llorar desde lo más hondo de vuestro corazón su ceguera incurable.

Difícil es, a fe mía, desempeñar aquel papel con la naturalidad y realce que lo hizo Charles Farrell.

Las estrellas que iluminaban aquel séptimo piso, el retazo de cielo que se vislumbraba desde aquella ventana, los muebles ordinarios y burdos, el trato llano y sencillo de "Chico" y "Diana", sin mezcla de fingimiento ni de coqueterías mundanas...

Todo, todo da la sensación de una alegría, una felicidad pequeña, pero justa, merecida...

"Chico": hasta los más lejanos lugares llegó tu nombre, encontrando eco en los corazones de las mujeres,

dulces, malas, feas o buenas, jóvenes o viejas; fueren como fueren, pero es lo cierto que todas soñaron contigo y lamentaron que no hubiese ningún hombre con el alma de "Chico", para poder amarle sin mezcla de hipocresía, como te amó Diana.

"Chico": has dejado señalado tu nombre en la constelación cinematográfica, y tu símbolo son aquellas estrellas que, incrustadas en un retazo de cielo, se vislumbraban por la entreabierta ventana de aquel séptimo... cielo.

M. C. ARQUIMBAU

Barcelona.

EL SEPTIMO ARTE (A PESAR DE SER MUDO)

La mudez, míresela por donde se quiera, es un defecto, por cuanto implica la carencia de un don, el lenguaje hablado, que es una de las manifestaciones de la facultad divina del entendimiento, en el hombre.

¿Que las películas habladas carecerán de la universa-

lidad en su difusión? Este defecto no proviene de que sean habladas, sino de otro defecto que tiene su origen en el castigo impuesto al hombre por su soberbia, cuando quiso escalar desde el barro de su humanidad el trono de la divinidad, construyendo la torre de Babel.

SIGUE PROYECTANDOSE EN EL
CINE AVENIDA

“ALAS”



ES UN FILM PARAMOUNT

No presencié aún película alguna hablada, lo que me incapacita para juzgar de ellas; sin embargo, no acierto a comprender esa oposición sistemática que les hacen algunos entusiastas del cine, sólo comparable a la que no en muy remotos tiempos hicieron a locomotoras y automóviles los arrieros, mayores de diligencias y el vulgo ignorante, a quienes asustaba el ruido de los nuevos vehículos.

Tampoco es cierto que el lenguaje mímico haya de disminuirse al acompañarle el hablado, una vez que ambos se complementan en la vida real, y así tenemos una reciente manifestación de arte, por el nexo de ellos dos, en los recitales de Berta Singermann y otras recitadoras.

En resumen: ¿por qué oponerse a ensayos de nuevas manifestaciones de progreso, cuando existe un juez, el tiempo, que es incommovible y cuyos fallos son inapelables? Y en último caso, si las películas habladas no fueran arte, no dejarían de serlo por ser habladas, sino por incapacidad en el hombre para llevarlas a la perfección, y entonces, como ahora, el séptimo arte sería arte, a pesar de ser mudo.

ANDRÉS ALBARRAN

Salamanca.

Cinegramas



—William Haines ha decidido seguir trabajando para la Metro-Goldwyn-Mayer; mas como había sido contratado antes por un señor J. D. Williams, se ha visto obligado a pagar una crecida suma por rescindir este compromiso. Actualmente está filmando una película parlante, que se titula *Alias, Jimmy Valentine*.

—Cecil B. De Mille se ha trasladado ya, con su personal, a los estudios de la Metro, donde, como se ha publicado ya, producirá sus películas en lo sucesivo.

—La compañía Thunder Day Film, Limited, de Port William (Ontario, Canadá), está filmando en Hollywood los interiores de una serie de películas cuyos exteriores serán filmados en el Canadá.

Dorothy Dwan será la estrella de una de estas cintas, titulada *El alma del desierto*. El director, enviado del Canadá por dicha Empresa, es Louis Chaudet.

—Sí, como se espera, sigue con la Metro-Goldwyn-Mayer, Ramón Novarro ganará 1.000 dólares más cada semana, a partir del mes de diciembre, que es cuando vence su contrato. Actualmente gana, según se dice, 4.000 dólares semanales.

—Se considera muy probable que el veterano vaquero de la pantalla, William S. Hart, salga de su retiro campestre de Newhall para figurar en películas parlantes. Según se dice, son varias las compañías que han estado haciendo ofertas recientemente a dicho artista.

Como se recordará, Hart trabajó en las tablas durante algún tiempo. Su papel más celebrado fué el de Mesala en la obra *Ben-Hur*, mucho antes de que la Metro filmara la cinta de igual título que con tanto éxito anda circulando todavía por todo el mundo.

—En vista de que la Metro no le acepta la idea de llevar a la pantalla una película inspirada en la vida de los negros de Norteamérica, parece que King Vidor pretende separarse de los estudios donde ha estado trabajando durante estos últimos años y pretende entenderse con Sam Goldwyn.

La Metro le paga, según se dice, 75.000 dólares por película.

—Jackie Coogan está obteniendo un gran éxito en su jira teatral. Gana 8.000 dólares cada semana.

—William Wellman, que se distinguió como director de las cintas *Alas* y *La legión de los condenados*, y que acaba de dirigir también *Mendigos de vida*, ha sido designado por la Paramount para dirigir a Wallace Beery, en *Tong War*, cuya acción se desarrolla en algún barrio chino de Estados Unidos.

—Louise Brooks ha sido retirada del reparto de *Piel roja*, por considerarla la Paramount más necesaria en otra película que deberá filmarse al mismo tiempo.

Richard Dix, pues, se ha quedado sin dama principal.

Entre las numerosas artistas que han sido consideradas para representar dicho papel, figura Ruth Elder, quien, sin embargo, tuvo que ser desechada por distar demasiado su tipo del que se necesita para falsificar el de una india norteamericana.

Se cree que va a ser preciso recurrir a alguna "extra" para resolver satisfactoriamente el problema, lo que acaso sirva para elevar a alguna muchacha humilde desde el montón anónimo a la fama.

—Durante su reciente estancia en Europa, Joseph M. Schenck consiguió que el Gobierno ruso permitiese a S. M.

Eisenstein—director de la película *Potemkin*, que trabaja bajo contrato en los talleres cinematográficos de dicho Gobierno—firmar un contrato para dirigir una cinta para la Empresa Artistas Unidos, en Hollywood, donde pronto comenzará sus tareas el gran director europeo.

—El director Ludwig Berger, que está actualmente manejando el megáfono en la filmación de *Los pecados de los padres*, cuya estrella es Emil Jannings, ha escrito un drama titulado *Greta*, e inspirado en la interesantísima vida de la gran artista escandinava.

Berger piensa estrenar dicha obra en Viena, para donde saldrá tan pronto acabe sus tareas relacionadas con la citada cinta. Dada la popularidad de que en todo el mundo goza la estrella, que en unos cuantos años se ha colocado por encima de todas sus colegas de Hollywood, es seguro que el drama de Berger será pronto traducido a todos los idiomas y que el autor obtendrá grandes utilidades de su oportuna idea.

—Ya se puede preparar Nueva York. Lupe Vélez tiene que ir a la gran ciudad para filmar una cinta parlante de Artistas Unidos.

Tan pronto termine su trabajo en los estudios de la Paramount, donde tomará parte en *La canción del lobo*, saldrá rumbo al Este, si no cambian los planes de la Empresa de Schenck en las seis semanas que se calcula que la potosina esté dependiendo de la de Lasky.

—Patsy Ruth Miller no ha estado perdiendo el tiempo en sus ratos de ocio, no obstante que es una chica no poco aficionada a divertirse.

De vez en cuando ha estado apareciendo en las tablas, principalmente en funciones organizadas por Agrupaciones culturales.

Poco a poco ha ido acreditándose como actriz, y ahora, lista ya para sacar provecho de las facultades así desarrolladas, ha firmado un contrato para representar una breve obra dramática en los teatros del circuito de Pantage.

Debutará en San Diego dentro de pocos días.

Mas no hace ningún sacrificio la inteligente y culta Patsy al dejar el cine por las tablas, como no sea el alejarse temporalmente de lugares y personas a que debe de estar acostumbrada. Trabajando en el teatro ganará cada semana 500 dólares más que lo que suele ganar en el cine. Su salario ordinario en los estudios es de 1.750 dólares por semana, mientras que durante la temporada que va a viajar por los teatros de Pantage ganará 2.250.

—La demanda del actor Morrissey en contra de Tom Mix, a quien acusó de haberle dado de patadas en la cabeza cuando el quejoso se hallaba en el suelo, dió por resultado un fallo favorable para el vaquero, a quien el juez declaró inocente.

Según dicho representante de la Justicia, cualquier hombre que se precie de tal procedería como Tom Mix, si se viese en caso igual.

Acudieron al Juzgado a declarar en favor del pelicularo muchos de sus colegas, quienes abonaron a porfía la conducta que ordinariamente observa el héroe de las películas del Oeste.

—Donald Reed, Yola D'Avril y Larry Kent han dejado de formar parte del personal artístico de la First National y se han dedicado a trabajar como actores libres.



Ayuntamiento de Madrid



NILS ASTHER

NACIDO EN MALMO, SUECIA, EL 18 DE ENERO 1902, NILS ASTHER HABÍA REALIZADO EN EUROPA UNA BRILLANTÍSIMA CARRERA TEATRAL ANTES DE TRASLADARSE A AMÉRICA PARA PROBAR FORTUNA EN EL CINEMATÓGRAFO. CONTRATADO POR LA METRO-GOLDWYN, HA INTERPRETADO PAPELES IMPORTANTES EN «RÍE, PAYASO, RÍE», «LOS AMORES DE UNA ACTRIZ» Y ALGUNAS OTRAS CINTAS INTERESANTES; PERO NO PARECE MUY SATISFECHO CON LOS SISTEMAS DE TRABAJO SEGUIDOS POR LOS NORTEAMERICANOS QUE, SEGÚN DICE, «TODO LO SUPEDITAN A LAS CATEGORÍAS ESTABLECIDAS», Y HABLA DE UN PRÓXIMO REGRESO A SU PATRIA

Ayuntamiento de Madrid